

# BOLETIN 52



## I. LOS GRANDES RASGOS DEL NUEVO ASCENSO DEL M.O. BAJO EL ESTADO ESPAÑOL.

-Las huelgas de la minería asturiana de 1962, iniciaron un movimiento que, de forma desigual se ha mantenido en constante ascenso. Desencadenaban un combate generalizado a todas las cuencas y pozos, al margen del sindicato vertical, dotándose de órganos unitarios democráticos, y masivos, comités designados por asambleas de todos los trabajadores: las Comisiones Obreras. Sin embargo, los aspectos más avanzados de esta experiencia de lucha obrera no fueron retomados por el movimiento que se extendió posteriormente al resto del país. Este tardó todavía unos años en adquirir de nuevo formas generalizadas (metalurgia - madrileña), con un carácter muy distinto del período de las huelgas mineras de 1962.

En efecto, durante el período 63-67 se desarrolló un mov. reivindicativo, potente pero disperso, que pudo ser normalmente vehiculado a través de los "cauces legales" de la CNS. Su inicio tuvo lugar en una coyuntura en la que el gran capital disponía de un relativo margen de maniobra económico y ensallaba tímidos proyectos "liberalizantes". A ello se añaden las inevitables ilusiones de un mov. obrero casi totalmente renovado por la emigración. Este se concentró principalmente en las provincias de renta per cápita más elevada (Guipúzcoa, Vizcaya, Barcelona, Madrid, Oviedo) y, dentro de ellas, los sectores que entraron en acción fueron, fundamentalmente, las grandes plantas de la metalurgia. Frente a este ascenso la burguesía generalizó la política de convenios colectivos. Regulados en 1958, sustituían a las viejas reglamentaciones laborales de la utarquía y el dirigismo. Los convenios les permitían a los capitalistas acceder a ciertas concesiones salariales en los sectores punta, precisamente donde presionaban más las luchas, a cambio del aumento de la productividad en las mismas, con la introducción de métodos de organización científica del trabajo. Contenían las luchas dentro del tira y afloja de la legalidad, aisladas unas de otras, por empresas, ramos, a nivel nacional... Más importante aún: ello conseguía revitalizar el papel de los enlaces y jurados como "mediadores" válidos entre los obreros y los patronos.

La coyuntura ofrecía así una cierta base de juego a la política del PCE, dirigida a estructurar un amplio mov. reivindicativo, sobre las bases de unas nuevas CCOO, concebidas como círculos semilegales de actuación en torno a los enlaces y jurados "fieles" de la CNS, dotados de una plataforma mínima económica y democrática. El PCE supo aprovechar a su favor la potente aspiración unitaria que emanaba del mov. para ganarse a su proyecto la alianza del sindicalismo socialcristiano y de otras tendencias políticas reformistas. Este frente común constituyó el esqueleto de las CCOO carrillistas. Su práctica se basó fundamentalmente en organización de las luchas en las fábricas como forma de presión sobre la CNS en torno a las deliberaciones de los enlaces y jurados "honrados" en la mesa de la negociación. Mientras, los organismos de coordinación eran el lugar donde se ligaba este mov. con la política de alianzas del PCE, expresada a través de la programación de grandes "jornadas" de concentraciones y manifestaciones testimoniales y pacíficas. Pronto se vendrían abajo, sin embargo, las ilusiones tanto de evolucionistas como de reformistas.

-El cambio de coyuntura del 67 (Plan de estabilización y recrudecimiento de la represión) agotó las posibilidades del juego legalista. Por abajo, se precipitó una evaporación de la base amplia de las CCOO en aquellos lugares donde habían alcanzado realmente un cierto arraigo fabril (Madrid, Sevilla y en menor grado Valencia). Por arriba, los principales líderes obreros fueron despedidos, detenidos y encarcelados. La labor de limpieza de la "subversión" en las grandes fábricas no supuso un gran esfuerzo para el aparato represivo de la burguesía. Las CCOO habían terminado reduciéndose a ser una tendencia "antiverticalista" dentro de la CNS, a raíz de la presentación masiva a las elecciones de 1966. Las grandes fábricas del Metal de Madrid resienten, todavía hoy, cuatro años más tarde, el impacto de aquella crisis.



Las repercusiones de esta crisis sobre el m.o. fueron mucho menores en centros (Barcelona Bilbao) donde las CC00 nunca habían conseguido cohesionar un mov. amplio; donde, desde el principio, se habían limitado a ser coordinadoras de militantes del PCE, grupos centristas y sindicalistas. En estos lugares, la crisis de CC00, abierta en 67-68 no se manifestó, como en Madrid, a través de la experiencia por parte de amplios sectores obreros, de la inviabilidad de una línea, una táctica y unas formas organizativas. Se expresó a través de un desigual proceso de encarnizadas luchas intestinas y desintegración del aparato de CC00 en sus partes constituyentes; estalinistas, sindicalistas y centristas.

- Los años 67-69 han sido para el m.o. español años de transición entre dos fases dentro del ascenso de las luchas obreras. Globalmente, desde mediados de 1.968, se desarrollan una serie de luchas de origen espontáneo o semiespontáneo, en lugares donde las CC00 habían tenido menor realidad. Otras contaban con la intervención de líderes reformistas, pero contenían ya un fermento crítico difuso, a la orientación de los mismos (FASA, Sevilla a fines del 68).

Los últimos meses de 1.968 y los comienzos de 1.969 se presentaban difíciles para el régimen de los capitalistas.

La burguesía se disponía a dar salida a la recesión precipitada en 1.967, adoptando una serie de medidas: un "nuevo" salario mínimo (102 ptas) y una reapertura de las negociaciones de convenios colectivos (con tope del 5,9%). Se trataba de prevenir un nuevo 1.962.

Sin embargo, la ejecución de Melitón Manzanas en la culminación de un proceso de agitación nacionalista protagonizada por ETA, las mismas luchas obreras relanzadas desde mayo de 1.968, apuntaban el riesgo de transformarse en oleada en un momento en que, tanto en Madrid como en Barcelona, se producía un cambio en el signo en la dirección del m.o., traían a la mente de los capitalistas, más que el recuerdo de las grandes huelgas de 1.962, el espectro del reciente mayo francés. Fue para "evitar un nuevo mayo" - según expresión oficial - que el Estado de Excepción, decretado en agosto del 68 para el país vasco, se extendió a todo el país en enero del 69. Pese al E.E. el vigor de las luchas obreras se reflejó en el hecho de su continuidad tras la imposición del EE y en las alzas salariales impuestas, desbordando los topes de los convenios. La remuneración media por hora de trabajo fue de 35,12 ptas, lo cual suponía un aumento del 12,5 % en relación con 1.968 (el tope oficial era del 5,9%). En las luchas más importantes de este período (Altos Hornos, y grandes fábricas del metal de Bilbao, AEG, Elizalde y Pegaso en Barcelona, etc.) se produjo un claro desbordamiento de hecho de los cauces legales, aunque fácilmente reabsorbido por una combinación de represión y concesiones salariales. Algunos datos nuevos caracterizan el movimiento obrero organizado en este período. Allí donde las CC00 tuteladas por el carrillismo intervinieron, fue patente su desborde - no ruptura consciente - por el movimiento. Al mismo tiempo tuvo lugar la prueba de fuego de las alternativas centristas planteadas desde dentro de las CC00 (El FOC en Barcelona) o ya desde fuera de las mismas: los "comités de empresa" en Bilbao. El origen de estos últimos se encontraba en la elección de comités para la negociación de convenios, configurándose luego como organismos permanentes, animados por militantes de PSOE, ETA, ESBA y sindicalistas diversos, al margen de las CC00. En suma terminaron creando unas CC00 din el PCE. Tanto en Barcelona como en Bilbao, la orientación centrista ("ir a los convenios para reventarlos desde dentro") resultó incapaz de armar política e ideológicamente al mov. ante la inevitable represión que iba a entrañar el intento de sobrepasar la legalidad. Este fue el caso de Altos Hornos y las grandes fábricas del metal de Bilbao; elizalde, PEGASO, MTM de Barna, AEG de Tarrasa.



-El Gran capital, tras la utilización a fondo de los recursos represivos de la maquinaria franquista contra las masas obreras y populares y la imposición de los convenios colectivos, creyó haber logrado una "pacificación" duradera, del mov. Sin embargo, sería por un breve espacio de tiempo.

Es en este breve plazo cuando se propuso dar un nuevo empujón al proceso de "institucionalización" del régimen. Esta es la tarea que debía asumir el Gobierno monocolor de 1.969. Su programa: no solo lanzar un período de "crecimiento con estabilidad" y de apertura al exterior necesaria para financiar este crecimiento, sino además recomponer la base política de la dictadura y afinar sus instrumentos de contención, división y represión de las luchas obreras de masas (principalmente CNS a través de una nueva Ley y elecciones sindicales).

Pero el deterioro acelerado de la coyuntura internacional, exacerbando las contradicciones incubadas por el atraso y la debilidad del capitalismo español, frustró todos los planes del nuevo gobierno. Los "buenos deseos" de impulsar un período de crecimiento de la economía, de acordar integradoras concesiones a las masas, se vieron sustituidas por la adopción de medidas estabilizadoras y por el ataque contra las conquistas proletarias obtenidas anteriormente en el preciso momento en que resurgían pujantes las luchas de masas, revelando el fracaso del período represivo anterior. Este es uno de los factores principales que explican el cambio de contenido del nuevo ascenso del movimiento a fin de 1.969. Pero es claro que la mayor radicalización y masificación de las luchas se produce desde mayo del 70, momento de inflexión de la coyuntura. Esta nueva fase se expresa a través de la extensión del frente de las luchas de las transformaciones en su articulación política y organizativa interna y de la tendencia de las luchas a su generalización. Y por la aparición, a través de luchas radicales, de una vanguardia obrera capaz de asumir las exigencias planteadas por el mov.: una ruptura consecuente con los cuos legales de la CNS y con la política reformista pregonada por el PCE y el sindicalismo. El proceso de aparición de esta vanguardia obrera es extraordinariamente desigual (geográficamente y en sus ritmos) y viene marcado por las distintas organizaciones políticas que vehiculizan su ruptura con el reformismo stalinista (sindicalistas revolucionarios, centristas, m-r), siendo una característica común la de estructurarse en formas diversas fuera del marco de las CC OO Carrillistas.

#### LA EXTENSION DEL FRENTE DE LAS LUCHAS

-La agudización de la crisis capitalista recae sobre el conjunto del proletariado y las masas trabajadoras nivelando las formas de su combate contra la explotación. De este modo se incorporan a la lucha: (a) núcleos urbanos, sin gran tradición de acciones y organización: los nuevos focos industriales creados a partir del trasvase de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres, concentrados y explotados en grandes plantas industriales al calor de los "planes de desarrollo" de la década anterior (Zaragoza, Cadiz, Pamplona) se convierten hoy en potentes focos de lucha (extraordinariamente explosivos en algunos casos como Pamplona). (b) Por otra parte, en los centros industriales tradicionales, numerosas movilizaciones arrancan a partir de sectores del proletariado con escasa experiencia anterior como la construcción, hasta entonces, sector "parachoque" de la industria capitalista y cuya crisis es muy significativa.

Las luchas de la construcción de Granada y Sevilla (junio 70), donde la incorporación de numerosos albañiles de los pueblos de la provincia elevó el número a 30.000, dejaban ya entrever la extraordinaria facilidad de la propagación de movilizaciones en el sector. La cadena había empezado a romperse por su eslabón mas débil. La dureza de las condiciones de explotación (bajos salarios, eventualidad, horarios agotadores, accidentes mortales, etc) agravados por la crisis, dan al sector un carácter explosivo, por otro lado su dispersión dificulta la organización y la hace mas facilmente desmovilizable. El PCE comprendió esta dinámica de arranque de las luchas en sectores periféricos. En sep-oct. del 70 lanzó una vasta campaña de agitación sobre la construcción de Madrid, con vistas a lograr un apoyo en ella que le permitiera una recuperación de su implantación obrera, en las grandes fábricas, extraordinariamente mermada desde el 67. Las características propias del sector, su desorganización y a la vez, su gran facilidad de puesta en movimiento sin necesidad de



gran implantación militante, le permitían jugar con la conmoción que suponía su movilización masiva (alcanzó 70.000 huelgistas), sin graves riesgos de convertirse, desbordando le, en huelga generalizada a otros ramos. Mientras, se mantenía la pasividad de las grandes empresas del metal de Madrid, resentidas todavía por la crisis de CCOO, o a lo sumo participaron con paros limitados de solidaridad. En el campo, se desencadenaron batallas proletarias tan importantes como la de los viticultores del "marco de jerez". La huelga fue el arma de 2.000 jornaleros agrícolas, en lucha contra los terratenientes por imponer 300 ptas. de salario por jornada y el transporte a los tajos a cuenta de la empresa. Pese a la necesidad que los obreros agrícolas tienen del inicio de la poda de la cepa, - después de dos meses, de paro, pese a la existencia de un convenio en vigor, argumento - con el que terratenientes y jerarcas sindicales pretendieron intimidar a los huelguistas los viticultores de Jerez, emprendieron la lucha directa contra sindicato y el gobierno. Durante 45 días (15 diciembre 1.969 - enero 70) los viticultores mantuvieron la huelga con asambleas, manifestaciones etc., y ganándose la solidaridad de amplios sectores de la población. (c) Finalmente, las luchas abrazaron a otras capas asalariadas (transportes, banca...). Los combates del metro de Madrid del verano del 70 fueron los primeros desde el fin de la guerra civil en este sector, lo cual señala su importancia pese a mantenerse bajo la férula de los cargos sindicales "fieles".

- Ello no significa que la agitación abandonase todos los puntos que registraron movilizaciones durante el 69. Las acciones de la minería han reaparecido en la primera fila del ascenso del mov. huelguístico, reafirmado la significación política y la irradiación subjetiva que desde 1.962 vienen desplegando en el cuadro del conjunto de la lucha de clases. Sin embargo, el carácter repetitivo de las modalidades de lucha desplegadas, pone de manifiesto el relativo estancamiento político del sector e incluso el retroceso experimentado en formas de lucha y organización en relación al 62. Las huelgas, que en enero del 70 llegaron a englobar a 35.000 mineros, se han enfrentado a obstáculos inexistentes en el 62: un aparato represivo perfectamente prevenido, no cogido por sorpresa; una estructura empresarial centralizada (HUNOSA) y no una maraña de explotaciones dispersas; - las importaciones de carbón de Inglaterra y Polonia. Al debilitamiento y desprestigio del PCE en las cuencas, no le ha seguido la formación de una vanguardia obrera, sino que han seguido influyendo las organizaciones sindicalistas tradicionales (UGT, CNT o de nuevo tipo, USO). El estallido de luchas en la periferia es la tónica general a nivel nacional, si exceptuamos a Cataluña, donde, a finales del 69 y mediados del 70, las grandes fabricas del metal fueron el marco de las "luchas frontera" del periodo, tanto por su amplitud como por el contenido político de algunas de ellas, iniciándose en su seno el proceso de aparición de una nueva vanguardia obrera. Ello ha sido posible, sin duda, a la debilidad inicial de las CCOO en su mejor momento y a su estallido en 1.969, a la aparición y relativa implantación de los grupos a la izquierda del PCE y a la fragilidad del sindicalismo socialcristiano, que bajo la presión de aquellos y la coyuntura adoptó posturas radicalizadas. La gran dureza y combatividad alcanzada por estas luchas, los métodos de acción directa de masas empleada (AEG, MTM...) consiguió arrancar mejoras, pese a ser luchas aisladas, a una burguesía cogida por sorpresa ante la radicalidad del mov. y todavía con un cierto, aunque mínimo margen para hacer concesiones. La repercusión que tuvieron estas luchas de vanguardia sobre amplios sectores de combatientes obreros fue enorme. Pero al mismo tiempo que extendían sus rasgos positivos (ruptura CNS, etc.) favorecían la extensión de posturas sindicalistas revolucionarias, favorables al combate minorizado y "ejemplar".

- El inicio de la recesión a mediados del 70 reforzó el poderoso relanzamiento de las luchas. El gobierno "serio" y "responsable", de 1.969, fue perdiendo a pasos agigantados su inicial postura "liberal". Para contener las luchas e impedir su generalización dió rienda suelta a una serie de golpes represivos en los que se desbocaba la histeria criminal acumulada por las fuerzas del "orden" (asesinatos de Granda, militarización metro).

Pero los golpes represivos no sirvieron sino para aguijonear el mov. de masas, sumándose a la larga acumulación de medidas de sobreexplotación económica y opresión política. No pudieron evitar, finalmente, que las mil iniciativas de lucha dispersas se polarizaran contra la represión del régimen franquista en torno a un tema directamente político: los Consejos de guerra de Burgos.



Si bien fue el PCE la única organización política con capacidad para centralizar la lucha.

a escala de Estado impulsando acciones masivas- (8000 manifestantes el 3/11 en Madrid) en torno a la consigna ANNISTIA, viendo la dinámica adquirida por las luchas, no solo no hizo nada por promover una nueva extensión, sino que incluso actuó como un factor de freno a la misma. Tanto en Madrid como en Sevilla las movilizaciones del 3 de noviembre fueron las últimas de esta fase.

Ya al calor de un gigantesco clima de agitación, fue Guibuncoa la punta de lanza del mov. El 3 de diciembre se hallaban en huelga cerca de 200 empresas con un total de 45.000 huelguistas; la siguieron Vizcaya y Barcelona.

Los combates contra los Consejos de Guerra al tiempo que mostraban como el auge actual de las luchas proporciona al PCE unas posibilidades momentaneas de movilización desproporcionadas con su grado de implantación, menor que en la década del 60, favorecen tambien la maduración de potentes factores de agudización de su crisis, afectando en primer lugar a sus propios simpatizantes y base militante. Este proceso ha revestido, despues de Burgos, formas agudisimas en Madrid. A su vez se exacerbaba la crisis del sindicalismo (radical o no), absolutamente incapaz de dar una respuesta en los acontecimientos decisivos de la lucha de clases. Pero la incapacidad de la extrema izquierda, forjada en la anterior fase de descenso relativo de las luchas, para avanzar respuestas concretas, limitó sin duda el alcance de los factores de crisis potencial en los organismos reformistas.

- Pero para poner fuera de juego a la franja de luchadores que se habia mostrado en la primera fila de los combates de fines de 1970, para dar salida a la crisis económica y limpiar a las empresas de elementos "subversivos", facilitando las medidas de refuerzo de los instrumentos de control de las masas trabajadoras, para barrer la incipiente resistencia estudiantil y de los profesores a la reforma "educativa" en curso, en definitiva, para imponer la mayor fragmentación posible a la oleada de luchas que la crisis de Burgos habia alentado, el expediente principal de la clase dominante era la represión.

Durante los seis meses de vigencia del E.E. promulgado el 14-12-70, la detención de militantes y el desmantelamiento de organizaciones obreras y estudiantiles, los despidos, la aplicación de reglamentos disciplinarios en la Universidad, bajo ocupación policiaca, etc., fueron la realidad cotidiana. Bajo el amparo de la BPS, auxiliada por un crecimiento de las bandas fascistas, los expedientes académicos se multiplicaron. Las empresas intensificaron la política de reestructuraciones, aumento de ritmos, cadencias, etc., sin dejar de reclamar mayor fuerza a Magistratura y mayor eficacia a la represión.

Este era el contexto idoneo para reanudar las tareas de elaboración y discusión de la "nueva" Ley Sindical, aprobada a marchas forzadas. La represión desencadenada contra la vanguardia preparaba el terreno a medidas para perfeccionar el control de las masas, a traves de la CNS, cuyo escalón representativo, los enlaces y jurados, precisaba una urgente recomposición. Pero el OPUS que veia la gran importancia de lavar la cara al principal instrumento de represión y control de los trabajadores, debió contentarse con mantener sobre la burocracia el control del que ya disponia. Tras la "Ley" fueron convocadas urgentemente las elecciones, en un marco de despidos, sanciones, suspensiones de empleo y sueldo de plantillas enteras y presentando a la policia a la puerta de las fábricas ante la menor "anormalidad".

Pero la victoria política frente a los Consejos de Guerra alentaba un amplio mov. reivindicativo. De nuevo en Cataluña se apuntaban formas de lucha y de organización de las acciones obreras en la empresa en ruptura con la línea de colaboración de clases de las CCOO en los años 60 (HW, MTM, Macosa). EATON en Pamplona asumia tambien esa trayectoria al margen de las CNS, mediante asambleas masivas y ensayando formas embrionarias de autodefensa. Pero la inactividad del PCE en las fábricas y la persistente incapacidad de la extrema izquierda para formular alternativas correctas ante esta situación, dejaron el terreno libre a

/todos -



los experimentos del sindicalismo rev.. La combatividad obrera fue explotada al máximo por los grupos centristas y sind. rev., que se desquitaban de su desaparición en nov. dic. 70, convirtiendo cada lucha en una batalla aislada, pretendiendo la repetición del combate de AEG, en un momento en que la burguesía, sin posibilidad alguna de hacer concesiones, volcaba enfurecida todo su aparato represivo sobre cada lucha, en un momento en que vencer exigía generalizar la lucha. Pero por otra parte el ascenso de los combates obreros era ya muy amplio, para que las "derrotas ejemplares" pudieran suponer una vuelta a la orientación "realista" propugnada por el PCE.

- La amplitud del Boicot a las elecciones -en las que la dictadura contó una vez más con el apoyo de todos los oportunistas del país, encabezados por el PCE y sus CCOO- desbordó con mucho el ámbito de influencia de los grupos revolucionarios. Pese a las coacciones de la dictadura y a las patrañas de los reformistas se revelaba la existencia de un amplio sector del proletariado disponible para una orientación de lucha de clases.

Mientras en el norte el boicot fue prácticamente masivo, en Cataluña, unos porcentajes inferiores expresaban, sin embargo, la actitud más consciente de una vanguardia obrera sensible de modo directo a las posiciones de las org., políticas a la izquierda del PCE.

En Madrid es quizá donde el proceso se ha visto comparativamente más acelerado, dado su anterior retraso, a lo largo de 1971. El % de Boicot alcanzado en puntos significativos (Marconi, Barreiros, Telefonica, Bosch) pese a la debilidad de la extrema izquierda, la radicalización de enfrentamientos como el de Standard, el estallido de luchas directamente antirepresivas como el de Canillas, la agudización de la crisis del sindicalismo derechista (ORT y USO) y la cadena ininterrumpida de fracciones del PCE y sus CCOO, son factores que acumulan posibilidades de cristalización de una vanguardia obrera en fábricas, en el momento en el que se anuncia un potente resurgir del m.o. madrileño.

Durante este periodo los combates no dejaban de extenderse a otros focos de opresión como universidades laborales, estamentos de la demagogia social del régimen así como a las barriadas populares. La dictadura consiguió mantener esa cascada de luchas dentro de una tónica general de dispersión. Pero todo su ineficaz esfuerzo represivo no pudo evitar que a los pocos meses de los acontecimientos de Burgos, volviese a tomar cuerpo el gran miedo de los capitalistas, el estallido de combates generalizados, aunque todavía sectoriales: la huelga de la construcción de Madrid, los combates de la metalurgia en Pamplona, el nuevo estallido de la huelga minera, las acciones de SEAT y el movimiento suscitado en torno a la misma.

- El año 71 se caracteriza por el mantenimiento de las luchas en aquellos sectores que estuvieron a la cabeza de las movilizaciones del 70. Las luchas de la construcción de Madrid, en Septiembre, abrazando a 150 taños, y 40.000 huelguistas, igualan sino sobrepasan por su radicalidad los del año anterior. Pero esta vez la burguesía estaba prevenida. Ante el solo anuncio de la huelga, desplegó fuertes contingentes policíacos (BPS, PA, GC) para la ocupación de los taños y las barriadas populares; multiplicó las redadas y detenciones; persiguió a tiros a los piquetes culminando en el asesinato de PP. En solidaridad con los obreros de la construcción y contra el asesinato de PP, se incorporaron a la lucha diversas empresas del metal de Getafe. En Barreiros, Pegaso, Marconi, se registraron paros y otras acciones de solidaridad. Estas acciones dan cuenta del impacto que puede poseer la lucha de la construcción sobre las grandes fábricas del metal, favoreciendo su actual despertar. Pero una vez más tras la convocatoria de la huelga con gran cantidad de propaganda y piquetes, apoyada por una intensa actividad de los revolucionarios, la lucha fue abandonada a su propia suerte por el PCE.

Pero el rasgo decisivo de esta fase es un relanzamiento, todavía desigual, en los centros neurálgicos de la producción capitalista (SEAT, IMENASA, JOSA, CHRYSLER, NVAL,). En efecto, la crisis capitalista alcanza a los sectores en los



que el gran capital había centrado sus esfuerzos desarrollistas en la década anterior.

El estallido de SEAT, la mayor planta industrial del Estado, organizada según -- los más refinados métodos de "racionalización" del trabajo, empresa "modelo" (salarios relativamente altos y control policíaco); su historial político (mansión del reformismo, con explosiones bruscas, desordenadas y sin salida, tipo cadena-850 en el verano de 1968), es una de las expresiones más claras de la profundidad no solo de la crisis del capitalismo, sino también del stalinismo. La crisis del automóvil se ha manifestado en SEAT con endurecimiento progresivo de la patronal, con el ataque al nivel salarial de los trabajadores (negación prima 600 pts) y a las condiciones de trabajo (imposición de un turno de noche). Ello provocó -- la resistencia de los obreros, cuya combatividad se acentuó de modo impresionante en el último semestre del 71. Este aumento de la combatividad se hallaba en -- la más flagrante contradicción con el mantenimiento de una confianza ciega en -- los líderes reformistas expresada por el triunfo de las posiciones PCE en las -- elecciones de Mayo del 71. Será tras estas, cuando se produzca el desmoronamiento, golpe tras golpe, de toda la política stalinista. La entrada del piquete de despedidos y el estallido de la lucha supusieron la ruptura de hecho, aunque confusa y breve, de un sector avanzado del proletariado de Seat, con la tradición -- reformista anterior, tras la sucesión de fracasos a la que esta le había conducido y bajo la presión de los numerosos despedidos y la radicalización general de la fábrica.

La importancia del desencadenamiento de la lucha de Seat, debe medirse no solo -- por la brutalidad de los métodos iniciales utilizados para aplastarla, sino también por la concentración posterior de medios represivos, dispuestos para aislar del resto del Estado el movimiento en solidaridad con los obreros de Seat y sofocar más fácilmente el combate de estos. El estallido en un centro fabril vital, -- es capaz de arrastrar tras a las más amplias masas, creando condiciones favorables para una lucha generalizada en los demás sectores y otras capas. Como en -- Burgos, se movilizaron principalmente los centros de implantación PCE y de las -- organizaciones de vanguardia obrera. Como en Burgos, la extensión alcanzada por la lucha solidaria, solo podía explicarse por los múltiples combates que le antecedieron, desembocando en un momento capaz de centralizar todo el descontento -- contra la explotación y la dictadura. No es de extrañar las múltiples luchas por reivindicaciones propias que se desencadenaron en el momento de la lucha de Seat o al finalizar esta (transportes, ROCA, JOSA... Newpol...), aprovechando esta situación propicia para asestar golpes al capital. A su vez, cada una de estas luchas, extendió, su combate a otras fábricas de la zona (Josa a Rubi, Roca a BLL). -- Seat como Burgos, mostraba cual es el camino a través del cual el proletariado -- puede hacer retroceder a la dictadura.

Todo ello coincidía con la culminación de las luchas de IMENASA y Kaplan, que -- desplegaron un potente y radical movimiento de solidaridad en Pamplona, en el -- marco de una situación extremadamente conflictiva. Se hallaban las condiciones -- para la generalización de la lucha, pero ello exigía que las CCOO (bajo el control ORT) asumiesen esta tarea. Y coincidía también con las huelgas de la minería asturiana que llegaron a alcanzar la mayor duración (2 meses) bajo el franquismo.

A finales del 71 se reunían todos los factores capaces de dar paso a una situación de lucha generalizada a escala estatal, a su enfrentamiento con la dictadura. Con una impronta mucho más vasta y radical que los combates de fines de 70. El PCE, única organización capaz de facilitar una centralización y un impulso importante de este combate generalizado, no hizo nada para hacerlo realidad, ni siquiera a nivel propagandístico, limitándose a "cumplir con el expediente" de -- unas convocatorias centrales, burocráticas y superficialmente lanzadas, allí donde se vio presionado por su izquierda. (Barcelona).



- La progresiva agresión que el gran capital emprende de forma sistemática a partir de fines del 69, contra el nivel de vida alcanzado por las masas trabajadoras en el periodo anterior, mediante la combinación de la inflación y el control de los salarios (salario mínimo 136 pts. y topes puestos a los convenios), los horarios agotadores, el aumento de los ritmos y los despidos masivos en nombre a la "reestructuración de las plantillas" y un incremento importante del paro... no podía sino dar un fuerte impulso a las luchas. En la base de numerosas movilizaciones obreras se ha encontrado la lucha por las mejoras económicas, -- principalmente salariales, entre las que han tomado creciente importancia las de tipo igualitario. Desde hace dos años, amplios sectores del proletariado, -- han avanzado reivindicaciones de AUMENTOS IGUALES E INMEDIATOS PARA TODOS (HW, -- Eaton, Agut, Roca, Josa, Imenasa, Seat, 500 ptas. salario mínimo en A. Ast.), expresando en el terreno de los objetivos una necesidad profunda de enfrentamiento con la propia organización capitalista de la producción, contra las mil divisiones de la clase. Ello expresa la exigencia de movilización unitaria de todos los trabajadores en un mismo combate, la profunda aspiración a la unidad presente en el seno del actual m.o. Del mismo modo, ha sido cada vez más frecuente la aparición de plataformas reivindicativas que combinan mejoras más o menos ceñidas a la especificidad del sector, con objetivos comunes a la clase (40 horas) o por lo menos, capaces de abarcar a amplios sectores (la transformación de los -- contratos eventuales a fijos, el 100% de salario real en caso de accidente o en enfermedad, en la lucha de la construcción y de la minería asturiana)
- La represión combinada de la patronal y de la policía, plantea inmediatamente -- como necesidad vital de toda lucha, las consignas de combate contra la represión patronal o estatal (readmisión de los despedidos, libertad para los detenidos), situando explícitamente al movimiento en la vía de enfrentamiento político con la dictadura. En muchas ocasiones, estas consignas han ido íntimamente ligadas a la plataforma reivindicativa económica o se han presentado como consecuencia de la lucha por aquella. Sin embargo, en muchos otros, han sido el molino inicial y directo del desencadenamiento de la lucha (Seat en Octubre, Canillas, -- Standart...). Este tipo de reivindicaciones está en la base de la impresionante extensión alcanzada por las luchas de solidaridad (grandes fábricas del metal -- de M y S., con la construcción de M. y S. respectivamente), movimiento solidario con Seat en la provincia de Barcelona, con Jose en Rubi...); se han mostrado como vehículos importantísimos para la generalización de las luchas, no sólo a otros sectores del proletariado, sino también a otras capas oprimidas de la población (panaderos con la construcción en Sevilla, comerciantes con mineros en Asturias, en general el apoyo del m.e.) El propio régimen no puede ocultar en sus estadísticas, junto al incremento de la actividad reivindicativa, el de los "conflictos políticos". Todo ello explica el que importantes sectores del proletariado se hayan mostrado capaces de movilizarse tras las consignas políticas generales aunque no revistan aún de modo general la forma de reivindicaciones -- democráticas positivas, expresan la voluntad de combate contra la dictadura, -- (contra las penas de muerte a los militantes de ETA). En este sentido hay que -- insistir una y otra vez, sobre el valor extraordinario que bajo la dictadura -- franquista, de cuyas formas especiales no puede prescindir el capital español -- sin ver amenazado gravemente los pilares de su dominación, adquieren las reivindicaciones democráticas mas simples. La convocatoria de los Consejos de Guerra -- de Brugos, operó como motivo centralizador de todas las luchas obreras y estudiantiles anteriormente dispersas y como poderosa palanca de su generalización -- a unos sectores proletarios y amplias capas pe. b. urbanas.

#### LA TENDENCIA DE LAS LUCHAS A SU GENERALIZACION.

- Uno de los datos fundamentales del periodo es la creciente necesidad de las luchas obreras de situarse al margen de los cuadros institucionales de la Dictadura. Ello explica que numerosas rupturas con la línea del PCE y sus CCOO, no expresen tanto una voluntad de triunfo tras una línea de clase, como una necesi--



dad dictada para la propia supervivencia. La agudización de la crisis capitalista ha ido recortando progresivamente su ya estrecho margen de maniobra económico, su capacidad para satisfacer las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores. Los "cauces legales" (CNS, Magistratura, convenios), se muestran cada vez mas incapaces para cumplir el papel canalizador de la lucha reivindicativa, papel que exige unas mínimas posibilidades de juego por parte de la burguesía. Cada vez menos pueden enmascarar su único y verdadero papel: el de instrumentos de contención, de división y de represión de las luchas. Esto era claro desde hace dos años tan solo para sectores reducidos de la vanguardia revolucionaria, marginados de la "organización de clase" que "ya" tenía el mov. : las CCOO, Se trataba fundamentalmente del PCE(I) y COMUNISMO. Algunas luchas de empresa, principalmente en Cataluña (AEG, AGUT, MTM; TURU), comenzaron a romper explícitamente desde fines del 69, con la miserable política de colaboración de clases en - que había sido encerrada la vanguardia obrera por las CCOO-PCE entre el 65-68. La denuncia sistemática de estas posiciones por parte de los grupos de extremaizquierda, se encarnaba ahora en unas experiencias concretas. Ello permitió asumir estas posiciones a una franja amplia de vanguardia. Las últimas experiencias de lucha nos permiten hablar de ello como un fenómeno mucho mas extendido, al - que tienden sectores enteros del proletariado. A través de su propia práctica, - amplios sectores del proletariado han comprendido, que las luchas respetuosas - con la legalidad burguesa no sólo no sirven para la conquista de sus reivindicaciones, sino que además favorecen la represión de la patronal y policia (despidos, detenciones en Siemens, Seat,...), que Magistratura sólo sirve para ratificar los despidos, a cambio de una exigua demagogia (35 MTM, HW...)..., que formas peticionarias y pacificas no lo sitúan en una posición de fuerza, sino de - debilidad.

Pero esta tendencia de las luchas obreras a situarse al margen de los cauces de la legalidad franquista, repetida en todas las grandes luchas de estos últimos años, si exceptuamos aquellas en la cual los obreros todavía tuvieron que pagar caramente su confianza en los líderes sindicalistas y reformistas, se ha visto - afianzada, no sólo por el progresivo recorte de la capacidad de maniobra económica de la burguesía, sino también por el progresivo proceso de erosión específica de las CNS y Magistratura. De esta se expresó la oleada de dimisiones - de enlaces y jurados de 1968; a veces bajo presión directa de la base, las múltiples acciones de protesta contra la Ley Sindical, el alto porcentaje de boi - cot alcanzado en las elecciones sindicales del 71, etc.,

En la medida en que las luchas necesitan romper vitalmente los diques construidos por la dictadura, para aislarlas y reprimirlas, en la medida en que van - abandonando las ilusiones de "mejorar" estas instituciones, presionando sobre - las mismas y apoyando las contorsiones impotentes de enlaces y jurados "fieles", se crean sin cesar las condiciones que hacen posible la generalización de las - luchas.

- A partir de aquí son los propios obreros quienes deben tomar en sus manos la organización de la lucha, improvisando sus formas en el terreno de la acción directa. La imposición de la asamblea obrera, como marco de todo acuerdo y lugar de decisión, se ha repetido una y otra vez a lo largo de los combates de los últimos años. Es ya hoy un fenómeno generalizado que facilita el surgimiento de Comités elegidos y revocables en todo momento, como órganos de dirección de la - lucha. Se crean así las condiciones, de un redescubrimiento masivo y radical de las formas unitarias, aparecidos intermitentemente desde mediados de la década - de 1950, generalizados en el estallido del 62, las primeras comisiones obreras, proceso que el capitalismo logró reabsorber relativamente en la primera mitad - del 60, a través del juego de enlaces y jurados (secundado objetivamente por la línea del PCE y las CCOO). Sin duda la aparición de estas formas en toda su "pu - reza", además de verse retrasada por la ausencia de organizaciones revolucionarias influyentes en las luchas de este periodo, son obstaculizadas por la inter - vención de diversas organizaciones sindicalistas revolucionarias y centristas, -



que las rechazaban en nombre de la manipulación de las asambleas desde "comites" o "comisiones de nuevo tipo" híbridos de partido **soviet** y sindicato, meros reagrupamientos clandestinos de la vanguardia. Sin embargo, ya en las diversas formas unitarias con carácter abierto, surgidas a caballo de la lucha (comites de lucha, comites unitarios, comisiones, etc.: encuadrando a militantes organizados y diversos elementos, que destacan del combate) y que se basan en un reconocimiento de hecho por parte de la asamblea obrera, se apuntan las formas superiores del frente único del proletariado.

En el terreno de las formas de acción es patente el paso creciente de las masas proletarias a la acción directa. Durante la primera mitad de la década de los 60, las modalidades predominantes de ligazón de la lucha en la empresa con la lucha en la calle era: a) las acciones de presión sobre la CNS, Magistratura etc, nueva prolongación de la presión sobre los cauces legales de cada empresa, dentro de una tónica servilmente peticionaria, b) las "grandes jornadas" de carácter cívico, donde el proletariado era convocado dentro de un cuadro democrático burgés, pacifista y testimonial. Los duros golpes que esta orientación recibió desde 1967, cedieron el terreno a una crispación estrechamente tradeunionista, protagonizada por el sindicalismo socialcristiano y todos los centrismos, o puesta a la lucha política y a la acción en la calle en nombre a la "creación previa de condiciones", mediante un creciente trabajo de base" puramente economicista. Solamente algunos grupos centristas y ultraizquierdistas aseguran la continuidad de la lucha en la calle con formas minoritarias: aparecen los comandos y las manifestaciones fantasmas, cada vez más agresivos. Sin embargo esta actividad desligada de una implantación y una lucha en las fábricas, no resultó ser sino el reverso de la medalla de la impotencia stalinista y sindicalista. Desde fines del 69, se esboza con trazos cada vez más profundos la orientación que combina las acciones en la empresa (paros que a veces desembocan en asamblea) con la salida en manifestación a la calle, sin perder su utilidad las diversas formas de acciones comando. Pero ello en un mismo mov. de conjunto, que empresa. 1) la mayor politización de las luchas aunque sea a nivel antirepresivo, 2) la disposición de las masas a la acción directa, expresada no solo por el rechazo reiterado a las acciones de presión a la CNS... sino, sobretudo por las formas combativas de manifestación y la decisión de enfrentamiento con el aparato represivo (INENASA 71, SEAT)

Pero este eje "de la fábrica a la calle" tan pronto la lucha se generaliza plantea objetivamente la necesidad de acciones centrales. Es en este punto donde más profundamente se expresan las limitaciones politico-organizativas del movimiento. La necesidad imperiosa de extender el radio de combate, de unificar la lucha de amplios sectores obreros se ha manifestado también, a través de la organización de piquetes de extensión de la lucha., no solo limitados a recorrer los distintos tajos o talleres de obra o empresa (Construcción de Sev. y M. Seat de B... inician así la huelga), sino también la extensión a otras fábricas del ramo o zona (Mov. solidaridad con Seat. Imenasa, Josa). En un primer momento los piquetes de extensión eran la adquisición de la minoría obrera más consciente. Aún en la mayoría de los casos se trata de una tarea asegurada por los grupos políticos y simpatizantes. Pero con una creciente frecuencia estas formas de lucha -- son asumidas por centenares de obreros. (piquetes masivos de extensión). Durante las huelgas de la construcción de Sevilla y de Jose de Rubi son piquetes de 500 a 800 obreros los que se dirigen en manifestación a otras empresas y tajos -- arrastrandolos a la huelga, debiendo ser detenidos por las metralletas de la Guardia Civil.

Pero a su vez las luchas se han debido enfrentar al recrudecimiento de la represión. Han debido plantearse los medios de autodefensa. En ocasiones espontáneamente, en otras bajo la iniciativa de la vanguardia, se han comenzado a perfilar respuestas prácticas a esta necesidad, aunque en este terreno el retraso es infinito: 1) los piquetes masivos a la salida de Asambleas, protegiendo a los líderes obreros de la represión policiaca (realmente es la transformación de to



da la asamblea o fábrica en piquete) 2) piquetes para impedir la entrada en la empresa defendiendo la huelga de los esquiroles (AEG, Im...) 3) así como la organización de piquetes reducidos y clandestinos para escarmentar a chivatos, confidentes, etc., importante fuente de información para la policía y la patronal. Finalmente, frente a la ocupación de fábricas, talleres, barrios obreros... e incluso pueblos y ciudades, frente a una policía que no duda en utilizar los métodos más salvajes, hasta el asesinato... las luchas obreras han debido adoptar cada vez formas más radicales en los enfrentamientos con la policía, pese a la oposición sistemática de los líderes del PCE. Durante los Consejos de Guerra de Burgos, tiene lugar enfrentamientos masivos con la policía armada y guardia civil, que hacen suyas formas de lucha hasta aquel momento patrimonio de reducidas minorías, de la juventud obrera y estudiantil. En pueblos diversos de Guipúzcoa, en el marco del paro general, se sucedieron manifestaciones masivas, comandos, la construcción de barricadas y el enfrentamiento con Guardia Civil durante horas... con la participación masiva de la población. En 1971 han sido las luchas obreras las que han asumido estas formas: enfrentamiento extraordinariamente violento de los obreros de Seat, defendiéndose con piezas de automóvil construcción barricadas en Iruña, etc.,

La reacción histérica de la dictadura, hecha la prueba de su incapacidad para detener las luchas, reducida al intento de cortar en generalización, si bien ha logrado infligir dolorosos reveses a las luchas, en su mayor parte aisladas, no ha conseguido derrotar al mov. ni frenarlo de modo prolongado. Por el contrario, se ha convertido en uno de los factores que con mayor fuerza plantea la necesidad de generalizar las luchas. A su vez, el incontenible ascenso de luchas obreras, se convierte en un factor estimulante del desencadenamiento de nuevos combates, tanto más amplio cuanto mayor sea la penetración del mov. en los centros fabriles.

La combinación de todos estos factores (desborde cauces legales y adopción formas directas de lucha y org. prol., la necesidad de defenderse del recrudecimiento de la represión) ha engendrado en el seno del mov. obrero una tendencia a la generalización. Esta tendencia puede desembocar en cualquier momento en estallidos generalizados contra la dictadura si aparece el factor de unificación a nivel político. El contenido de la lucha que precedieron a Burgos, de las luchas que precedieron a Seat, no solo incluían los elementos que hacen posible su generalización y su transformación en luchas de conjunto, sino que además creaban las condiciones para una mayor sensibilización hacia el nivel específicamente político, favorecían la incorporación del proletariado junto con otras capas populares a movilizaciones planteadas directamente contra la dictadura. Este proceso encuentra el terreno abonado por una crisis que actúa rompiendo el dualismo existente entre el proletariado de los sectores ante y el de los sectores de crisis estructural, entre las luchas encerradas en la empresa y las manifestaciones en la calle que espolea a las clases medias y que radicaliza y masifica el mov. estudiantil.

Burgos y la dinámica de las últimas luchas han demostrado que no solo es necesario generalizar las luchas, sino que es posible. Que es posible no solo defenderse de los ataques de los capitalistas, sino que además hacer retroceder a la dictadura, a través de huelgas políticas de masa a escala del Estado y que estas plantearan más tarde o más temprano la necesidad de enfrentarse con todo el aparato burocrático **represivo** y destruirlo a través de una huelga general - insurreccional.

## II NUESTRO OBJETIVO PRIORITARIO: LA IMPLANTACION COMUNISTA EN LAS GRANDES FABRICAS.

Todo ello resalta el inmenso retraso existente en la construcción de una organización m-r. que agrupe a la vanguardia proletaria en los centros fabriles fundamentales, respecto de las posibilidades y exigencias planteadas por el ascenso de las luchas actualmente. La extrema debilidad de las organizaciones revolucio-



narias, se ha manifestado crudamente de modo reciente, por la imposibilidad de unificar movimientos ya generalizados simultaneamente en diversos sectores -- (SEAT, ASTURIAS, PAMPLONA, 1971) en su momento decisivo; por el abandono de importantes movilizaciones a su propia suerte (Huelgas de Construc., M y Naval 71)- faltas de vertebración interna o sin el respaldo de mov. de conjunto, capaces de romper su aislamiento frente a las maniobras de los capitalistas y los golpes de la represión patronal y policiaca, con las consiguientes repercusiones-desmovilizadoras en lo inmediato.

El elevado grado de combatividad proletaria, muy por delante del nivel de conciencia general, la ausencia de una perspectiva política global y de sus sopor tes organizativos, arraigados en las profundidades de la clase, explican las graves dificultades con que topa la consolidación de cada avance y su transformación en adquisiciones de partida de luchas futuras. La ruptura con los cauces legales, la adopción de formas de lucha y organización proletarias, el desborde de la política de colaboración de clases propugnada por el PCE, están de terminadas tanto más por la espontánea a las contradicciones, económicas y políticas del capital y la dictadura en descomposición, que por una progresión política e ideológica firme, cristalizada organizativamente por parte de la vanguardia proletaria que hoy emerge. Esta surge y expresa su voluntad de combate contra el capitalismo, a través de una cadena de penosas rupturas empíricas. En la fase actual, estas limitaciones subjetivas no son todavía decisivas para la orientación y el desarrollo del mov. de masas. Este posee -- demasiada envergadura y combatividad para que pueda ser frenado por los golpes de la dictadura en putrefacción, no solo de modo inmediato, sino además de modo duradero. Las organizaciones estalinistas y sindicalistas son demasiado débiles para contenerlo bajo sus premisas paralizantes. Ello no quiere decir que puedan ser subestimadas las repercusiones que ya actualmente poseen aquellas limitaciones sobre el movimiento, ni la importancia de las heridas que le infligen la represión sistemática contra las organ. políticas y los obreros avanzados. Quiere decir que en modo alguno, son hoy determinantes para la existencia misma del mov. y su progreso. Pese a los inevitables reveses que son derrotas físicas, el mov. de masas se relanza una y otra vez bajo el peso de aumento de la explotación en luchas cada vez más radicales que se estimulan las unas a las otras de modo creciente. Pero este ascenso, que avanza en dirección del derrocamiento del franquismo, deberá enfrentarse a una clase capitalista que ha hecho de la dictadura militar fascista su forma moderna de dominio político, que no podrá ni querrá tolerar una nueva experiencia de auge legal del proletariado -- dentro de un marco institucional democrático burgués; que privada de las herramientas con las que ha podido gobernar durante decenios, buscará desde el primer momento restablecer la correlación de fuerzas por el aplastamiento del proletariado. Este no podrá defenderse sin transformar el choque inevitable en -- victoria de la revolución socialista y esta victoria es imposible sin la existencia de un partido marxista leninista con influencia de masas.

En estas actuales condiciones la tarea de los m-r es precisamente explotar a fondo las posibilidades que ofrece esta fase de maduración de factores de una situación prerrevolucionaria, en particular la enorme receptividad del proletariado y su vanguardia a las consignas de lucha de clases para ir tejiendo a todo vapor la trama de un P.C. con capacidad de pesar en la situación global, como un potente factor objetivo, en el momento que su existencia será absolutamente determinante, decidiendo la salida revolucionaria y la misma existencia del m.o. durante todo el periodo.

Hoy se trata de avanzar en la construcción de una organización m-r implantada a escala de Estado, capaz de elaborar las experiencias de la lucha a partir de los puntos más avanzados y teniendo en cuenta el conjunto de la situación, capaz de generalizar aquellas experiencias mediante su difusión por la agitación y la propaganda primero y a través de acciones de impacto creciente conforme aumenta su inserción en movimiento despues.



En este sentido la implantación política y organizativa de los m-r. en los principales núcleos fabriles del país es, primordial para incidir con vigor creciente y con máxima eficacia sobre la orientación y desarrollo del actual mov. en su conjunto y es vital para la elaboración de un programa de transición a -- partir de la asunción de las experiencias más validas y su extensión a escala estatal. "La fuerza principal del mov. -decía Lenin- reside en el grado en que son organizados los obreros de las grandes fábricas, pues las grandes fábricas contienen la parte de los obreros predominante no solo por su número, sino aún más por su influencia su desarrollo y su capacidad de lucha". Refuerza esta afirmación, la estructura del aparato productivo en el estado español, extremadamente más polarizada, que la de Rusia en 1905. Pero si todo hace absolutamente necesaria la implantación de los m-r. en las grandes fábricas; en cualquier condición de tiempo y lugar, hoy en las condiciones concretas de desarrollo del m.o. español (la dinámica adquirida por el mismo, debil arraigo del stalinismo y sindicalismo) la hacen posible, con la mayor rapidez especialmente en un momento en el que el centro de gravedad del mov. se esta desplazando hacia los grandes planteles industriales del país.



## II EL PERIODO Y LAS TAREAS GENERALES DE LOS M.R EN EL SENO DEL PROLE.(falta)

### LA PLATAFORMA QUE LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS PROPONEMOS HOY A TODAS LAS ORGANIZACIONES Y LUCHADORES OBREROS

#### 1. LOS CAPITALISTAS DEFIENDEN SUS BENEFICIOS, LOS TRABAJADORES SUS NECESIDADES.

\*La crisis de la economía imperialista se agrava sin cesar. El fardo más pesado de la caída de la tasa de crecimiento y la extensión del paro, de las recesiones en cadena y de los conflictos monetarios, de la agudización de la competencia internacional, recae ya sobre los eslabones más débiles de la cadena imperialista, como es el capitalismo español. Éste pudo encaramarse todavía en la última ola del periodo de expansión abierto en el área imperialista tras la segunda guerra mundial. Pero hoy, los "milagros neocapitalistas" se han evaporado. Y el capitalismo español aparece marcado por todas las lacras y desequilibrios que, incluso en los felices 60, con una marco internacional mucho más favorable y una menor combatividad proletaria convirtieron los "Planes de Desarrollo" en un prolongado aborto, cargada sobre las espaldas de los trabajadores. El propio grado de inserción en la órbita imperialista alcanzado por el capitalismo español hace impensable cualquier intento de vuelta a la autarquía y al aislamiento. Más que nunca, el único camino posible

es acortar su proceso de incrustación, aun como socio de tercera clase, en el escalafón imperialista internacional. Pero esta aceleración de la carrera por la integración en la CEE, cuya reciente ampliación recorta todavía más la ya mediocres posibilidades exportadoras de los capitalistas, es imposible sin intensificar los procesos de modernización industrial y reorganización de los servicios en función de los intereses de la concentración monopolista. Ello significa, ante todo un ataque mucho más profundo que en el pasado contra el nivel de vida del proletariado y sus anteriores conquistas sociales.

\*Las reestructuraciones de sectores y los procesos de concentración en curso, la crisis de las pequeñas empresas y el probable aumento del trasvase de mano de obra procedente del campo deben contribuir a la reconstrucción del ejército industrial de reserva que, con envergadura mayor que en épocas anteriores, el capitalismo necesita para afrontar el deterioro de su economía. Crece la presión de sectores capitalistas en favor del total allanamiento de los trámites burocráticos que aun siguen entorpeciendo un ágil y masivo "reajuste de plantillas", a cambio de un ridículo aumento del subsidio de paro. La resistencia que siguen hallando estas propuestas, no expresa tanto el forcejeo defensivo de la burocracia de la CNS, como las vacilaciones de todo el gran capital: entre atender a las vitales necesidades impuestas a su economía por la crisis imperialista, o afrontar, con todas las consecuencias una prueba de fuerza generalizada con el m.o. Entretanto, formas de contratación como el eventualismo y el prestamismo, mantienen continua la amenaza de despido sobre sectores enteros del proletariado. De este modo, el gran capital pretende dotarse del respaldo necesario para acentuar su ofensiva contra los salarios, acompañada de un recorte constante de los tiempos. Intenta cortar la capacidad de respuesta de la clase obrera, que ante el espectro de los despidos y el paro, acepte cualquier condición de salario y tiempo de trabajo.

En los convenios de ramo, locales, etc... se regulan unos salarios que en poco exceden de la miseria del salario mínimo oficial (actualmente 136 ptas.), absolutamente insuficientes para cubrir las necesidades básicas de las masas trabajadoras. Y allí donde se conceden ciertos aumentos (especialmente convenios de grandes empresas), -



no alcanzan ni con mucho el alza vertiginosa del coste de la vida, y son inmediatamente compensados por el aumento de los ritmos de trabajo... Poseen además, una importante función: la de profundizar las diferencias ya existentes en la situación de los asalariados frente a la explotación, entre las distintas categorías, sexo, edad, etc..

Para dar solución a sus necesidades, vitales, de alimentación, vivienda, transporte, educación, vestido... los trabajadores se ven obligados a trabajar muchas más horas que las estipuladas por la jornada laboral de 48 horas (la más alta de Europa), mediante horas extras, pluriempleo, etc... mientras que un número creciente de sus compañeros carece de puestos de trabajo.

Frente al recrudecimiento de la resistencia de los capitalistas a las reivindicaciones obreras, frente al ataque general contra las conquistas económicas y sociales - impuestas por el proletariado en años anteriores, los marxistas revolucionarios, avanzamos un conjunto de reivindicaciones que apuntan contra los ángulos principales de la política económica capitalista. Proponemos el combate inmediato por reivindicaciones unificadoras de la lucha del proletariado, reivindicaciones capaces de defender a la clase obrera de los efectos más aplastantes de la explotación capitalista:

#### A) EN EL TERRENO DE LOS SALARIOS

Para terminar con los salarios de miseria, que reducen a partes de la clase obrera a ser los esclavos hambrientos del capital, lucharemos por un SALARIO BASE SUFICIENTE, AL MARGEN DE CATEGORIAS, SEXO O EDAD.

En este camino: - para hacer frente a las crecientes diferencias salariales introducidas por los patronos especialmente en lo que concierne a la mujer y a la juventud, la respuesta obrera solo puede ser: A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL.

- Contra la política de división de la patronal, contra los aumentos por porcentaje que profundizan las diferencias existentes <sup>21p</sup> detrimento de los sectores más explotados, lucharemos por la imposición de AUMENTOS IGUALES E INMEDIATOS PARA TODOS, que permiten no solo hacer frente al alza del nivel de vida, sino también la unión de las capas más atrasadas de la clase obrera con las más combativas. Numerosos sectores del proletariado se han lanzado a la lucha por 3.000 PESETAS DE AUMENTO IGUAL PARA TODOS. Esta reivindicación - ha ganado tal arraigo en el seno del movimiento que casi todas las organizaciones obreras, incluido el PC, han debido reclamarla en su plataforma reivindicativa. Mas aún: en lugares donde mas intentas eran las luchas, incluso los propios enlaces y jurados la han recogido y para presentarla a las negociaciones de convenios y en sus esfuerzos por recuperar la confianza perdida.
- Al mismo tiempo se trata de luchar por el alza de los salarios más rezagados; en este sentido defendemos: NINGUN SALARIO INFERIOR A 500 PESETAS.

Pero los patronos quitan con una mano lo que dan con la otra: aumentan sin cesar sus precios para preservar sus beneficios, al mismo tiempo que con su dictadura, decretan



salarios mínimos irrisorios.

Los comunistas destacamos desde hoy en nuestra propaganda que sólo la destrucción de la CNS, pilar de la dictadura franquista, y la constitución de un verdadero sindicato obrero, permitiera imponer la ESCALA MOVIL DE SALARIOS, basada no sobre los índices del gobierno capitalista, sino sobre los índices controlados y discutidos por los trabajadores. Así, estos podrán imponer el reajuste de salarios el primer día que aumentan los precios.

## B) EN EL TERRENO DEL EMPLEO

- Contra las jornadas agotadoras y la extensión del paro, impulsaremos la lucha por LA SEMANA DE 40 HORAS, SIN DISMINUCION DE SALARIOS NI RECORTE DE LOS TIEMPOS.

Esta reivindicación, común a todo el proletariado, va íntimamente ligada a la lucha contra los despidos, consecuencia de los expedientes de crisis, y la "reestructuración de plantillas" etc.. en los que desemboca el proceso de concentración y reorganización capitalista. Se opone a la amenaza de ruina fisiológica que el capitalismo hace pesar sobre los obreros mediante la "organización científica" del trabajo. !NO AL RECORTE DE LOS TIEMPOS!

- La patronal, mientras mantiene horarios de trabajo escandalosos e impone ritmos infernales, suprime miles de puestos de trabajo. Ello le facilita la reducción de los salarios. Frente a este bandidaje despiadado de los capitalistas, los trabajadores no tienen otra consigna que el REPARTO DE TODAS LAS HORAS DE TRABAJO DISPONIBLES ENTRE TODAS LAS MANOS OBRERAS, SIN DISMINUCION DE SALARIOS. Los trabajadores, impulsando asambleas de fábrica, organizando en ellas comités, coordinando esos comités, deben abordar las modalidades de reparto a escala de zona, localidad, etc.. Deben imponer este reparto a los patronos, LA ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO, mediante la acción directa, masiva y organizada,

Contra los contratos eventuales lucharemos por CONVERTIR LOS CONTRATOS EVENTUALES EN FIJOS.

- Contra las estafas de la "Seguridad Social": CIEN POR CIEN DE SALARIO REAL EN CASO DE PARO; JUBILACION, ACCIDENTE O ENFERMEDAD, objetivos capaz de unir en una misma lucha a los sectores obreros activos en la producción con los sectores obreros que se encuentran en situación de retiro o paro. Pero la desesperación que embarga a miles de familias obreras, no podrá cesar mientras no exista una SEGURIDAD SOCIAL - INTEGRAMENTE FINANCIADA POR EL ESTADO, GESTIONADA POR UN VERDADERO SINDICATO DE LOS TRABAJADORES(1).

2. SOLO CON LA LUCHA DIRECTA AL MARGEN DE LA CNS, IMPONDREMOS NUESTROS OBJETIVOS:  
!CONTRA LA POLITICA CAPITALISTA DE LOS CONVENIOS! ROMPAMOS LOS CONVENIOS IMPUESTOS

\* Los convenios colectivos, reglamentados en 1.958 y extendidos masivamente después de las grandes huelgas de 1.962, expresaban la necesidad de un cambio en la política económica - el paso a formas de explotación intensiva, mediante las primas, cronometrajes, programación de la producción etc... - y, al mismo tiempo, la necesidad de prevenir el desencadenamiento de grandes luchas obreras madurado desde 1.956 y hecho posible desde 1.962. La solución de los conflictos laborales a través de las "Reglamentaciones Nacionales del Trabajo", de la época autárquica, dependientes del Ministerio de Trabajo, enfrentaba



sin mediación alguna, alas luchas reivindicativas contra el Estado, además de ir ligada inevitablemente a una baja productividad. Los convenios se dirigían a interponer se como muelle político entre el movimiento obrero y la dictadura para evitar la centralización de las luchas contra la misma, reabsorbiendo esas luchas e "interesando" a la clase en los aumentos de productividad.

Pero el margen de maniobra económica de los capitalistas y su relación de fuerzas con la clase obrera han cambiado sustancialmente. En la actualidad, la política de convenios colectivos persigue en primer lugar, dividir las luchas por ramos, zonas, empresas, aislarlas unas de otras en el tiempo, según los intereses del calendario burgués, agotarlas y entretenerlas, en un mar de complejas "propuestas" y "contrapropuestas" en la mesa de negociación. La burguesía se saca de la manga los convenios cada vez que preve la extensión de una oleada de luchas reivindicativas.

Peso a la pérdida progresiva de su talante "integrador", los convenios siguen siendo un medio para incrementar la explotación de la clase obrera. Los ridículos salarios mínimos, obligan a obtener lo fundamental del salario real en la agotadora carrera de las primas, "negociadas" a través de los convenios. Esto, por otra parte, atenaza a la clase obrera pro medio de un contrato fijo a lo largo de uno o dos años.

Los convenios son, además, un mecanismo utilísimo para profundizar la división de la clase. Con cada mejora resultan multiplicadas las categorías, subcategorías, puestos de trabajo, etc... Así se ensancha el inmenso abanico salarial.

Los convenios, finalmente, juegan un papel importante dentro de la política de alianzas del gran capital con la pequeña y media empresa, sobre las espaldas de los trabajadores. Al fijarse tanto el salario mínimo como los toques salariales en función de las posibilidades de la pequeña empresa, se mantiene la pervivencia de las estructuras más irracionales a costa de la sobreexplotación obrera, a la vez que aumentan los ya fabulosos beneficios de las grandes fábricas, que disponen de una mayor capacidad de maniobra frente a la acción reivindicativa.

Los convenios pudieron, en el período 1.962-67 vehicular el movimiento obrero sobre la base de ciertas, aunque estrechas, mejoras económicas y sociales. Sin embargo, en periodos como el actual, de grave deterioro económico y de constante ascenso de las luchas, la acción obrera choca casi inmediatamente con el marco de los convenios. El único final previsible para la gran mayoría de los convenios es la consagración de los intereses patronales mediante el laudo o norma de obligado cumplimiento, dictado por el Mº de Trabajo o las delegaciones provinciales, secundado por la represión patronal y policiaca. En la práctica es casi la regresión al antiguo sistema de la reglamentación del trabajo que los convenios querían sustituir.

\* Para el PCE, los convenios colectivos son una "conquista del m.o.", son "un arma" que los obreros deben utilizar y defender en la lucha por sus reivindicaciones. Para ello, la dirección del PCE busca argumentos en la doctrina leninista sobre la utilización de la legalidad. Los revolucionarios no estamos por principio contra la utilización de la legalidad burguesa, contra la combinación del trabajo ilegal con el trabajo en el seno de las instituciones burguesas, si a través de ello es posible extender las posiciones proletarias hasta los sectores más rezagados y hacer a la unidad proletaria en torno a las mismas, si a través de ello es posible organizar a los trabajadores e impulsar nuevos avances de su lucha contra la dictadura franquista y el capitalismo. ¿Cumple estas condiciones la utilización de la CNS? ¿Las cumple la utilización de los convenios colectivos? En absoluto. En las actuales condiciones de -



estrechamiento del margen de maniobra de las empresas, de política represiva sistemática contra los combatientes, la pretensión de estructurar el m. en torno a los enlaces y jurados de la CNS, como base de apoyo de sus pasteles de impotencia, de introducirlo en la mecánica de las negociaciones colectivas, significa desarmar a los trabajadores dentro de unos marcos sin otra función que la de dividir, contener y aislar las luchas. Significa ~~destruir~~ <sup>desorganizar</sup> una organización independiente, desorganizar a los ~~dentro~~ <sup>cos</sup> dentro de los cauces fascistas y muchas veces dejarlo indefenso en manos de la represión patronal y policiaca. Significa embellecer la CNS y retrasar su liquidación.

Otra posición, contrista, mantenida por grupos sindicalistas radicalizados e incluso organizaciones que hacen gala de un programa revolucionario como el PCML y BR presume de una actitud de principio distinta a la del PCE, pero se identifica con el en la práctica. Para estos, los convenios son un "arma de la burguesía", pero es "útil" porque "provoca luchas". Hay que utilizar los convenios para "reventarlos desde dentro". En la práctica, se llega a idénticos resultados que con las posiciones abiertamente legalistas. Esta astucia "Táctica" se niega la posibilidad de desenmascarar el papel de los convenios, no solo mediante la denuncia en la propaganda, sino sobretudo proponiendo una alternativa de métodos de combate, organización y representación obrera basada en la acción directa de masa. No prepara a los trabajadores a la altura de los choques inevitables a que conduce cualquier pretensión reivindicativa algo seria. A ello se suma el agravante de que estas posturas, propagadas desde posiciones supuestamente más "izquierdistas", pueden resultar más atractivas para obreros combativos, sectores de vanguardia que en otros momentos han roto con el reformismo. Los convenios colectivos no son victoria de la clase obrera, ni el arma, el lugar, el marco desde donde poder luchar por una plataforma proletaria con perspectivas de triunfo. Esto no quiere decir que los revolucionarios estemos contra todo pacto. Los pactos no son sino un armisticio dentro de una guerra prolongada de clases. Estamos contra los pactos firmados por camarillas de enlaces y jurados; al margen de las necesidades obreras, y que actúan como freno de la lucha. Estamos a favor de acuerdos que sancionen una conquista parcial de los trabajadores, impuesta por la lucha y que permitan tomar aliento para la preparación de nuevos combates. Estamos también a favor de los compromisos exigidos para salvar una lucha del aplastamiento. De ahí, que sea esencial, como condición de cualquier pacto, su control directo por la Asamblea obrera, (2)

### 3. ¡ABAJO LA CNS, INSTRUMENTO FASCISTA DE CONTROL Y REPRESIÓN DE LOS TRABAJADORES, AL SERVICIO DEL CAPITAL!

\* Las luchas obreras chocan, una y otra vez, con el aparato burocrático de la CNS, impuesto a la clase obrera tras la derrota de la guerra civil, a costa del aplastamiento y la destrucción de sus organizaciones. La función de este apéndice de la dictadura es el seno de la clase obrera es impedir la organización autónoma e independiente del proletariado, impedir cualquier respuesta independiente de las masas obreras a la sobreexplotación capitalista.

Pero la dictadura militar fascista no podía detener indefinidamente el m.o. . Conforme las masas obreras aumentaban su presión contra la dictadura, el gran capital se vio obligado a intentar adecentar la CNS, para poder seguir utilizándola (primera convocatoria a elecciones a principios del 50). El paso de la presión de masa a las - - -



acciones de masa, en especial desde las huelgas de la minería asturiana en el 62, amenazaban con la ruptura generalizada del m.o. con los "cauces legales". La oposición - burguesa del interior y en el exilio y también algunos patronos "europeizados", comenzaron a preconizar la conveniencia de "sindicatos representativos" y "libres", con los que poder "dialogar". Esta era también la dirección en la que trabajaban claramente la jerarquía eclesiástica desde hacía cierto tiempo, mediante las organizaciones de acción católica especializadas en el trabajo en el seno de la clase obrera (HOAC y JOC), - toleradas por el gran capital (pese al malhumor de la burocracia falangista que veía en ellas un sustituto), por su útil "apostolado" frente a la influencia del PCE. Pero el gran capital prefirió adentrarse por la vía de un proceso de aderezo del la CNS.

Con un m.o., ya en marcha, la aplicación de nuevos mecanismos de explotación a través de los viejos instrumentos de represión y control, exigían agilizar el eslabón "representativo" de la CNS. Esta era la condición para que enlaces y jurados pudieran jugar un papel mediador, para el "diálogo" y la "conciliación laboral". A la vez, el marco de los convenios colectivos, proporcionó un insólito brillo al tira y afloja de los enlaces y jurados, apoyado en el relativo margen de maniobra de los capitalistas y la tolerancia de la dictadura en relación con los "conflictos laborales", mientras se - mantuviesen dentro de la empresa y aislados unos de otros, La burocracia falangista no desperdició la ocasión para presentarse a la clase obrera con una nueva faz - "reivindicativa" y "gestora", a la cabeza de una CNS "revitalizada". Se trataba de - transformar los "sindicatos verticales" en un "sindicalismo de integración". A este fin, se encaminaban la creación de los "Consejos de Trabajadores", títeres de Solís, el pacto entre la burocracia falangista y un grupo de cenetistas vendidos y, fundamentalmente, la gran campaña de las elecciones sindicales del 66, bajo los slogans de - "vota al mejor", y "a nadie se le pregunta de donde viene sino a donde va". Incluso los líderes de los CO pudieron aparecer y desplazarse abiertamente para la popularización de las "candidaturas obreras".

Pero con el Referendum y la Ley Orgánica de 1.966, sancionando "la evolución en la continuidad"... del franquismo y con la devaluación y el Plan de Estabilización del 67, comenzaba un nuevo período en la historia del m.o., marcado por un recrudecimiento de la represión. Gran parte de los militantes formados desde las huelgas de Asturias tuvieron que afrontar esta escalada represiva en un estado de total desarme ideológico político y organizativo, a que les condenó la línea del PCE y las CCOO. Muchos de los dirigentes obreros, encerrados en los cargos legales de la CNS, a raíz de la "política de copo" con ocasión de las elecciones de 1.966, fueron comodamente reprimidos. La "nueva" ley sindical, constantemente anunciada desde el 66, se veía retrasada por un largo período de tiempo.

Con todo ello quedaba muy claro cual es la única y exclusiva función de la CNS, pese a todos los maquillajes embellecedores: la de reprimir y controlar el m.o. Quedaba muy claro cual es el papel, quieran o no, de enlaces y jurados, : convertirse en la policía sindical de sus compañeros si conservan su cargo, o ser desposeídos, despedidos, detenidos, si asumen la defensa de los intereses de su clase, Las dimisiones en cadena de enlaces y jurados iniciadas en 1.968, expresaban la toma de conciencia de esta realidad. La agudización de la crisis del franquismo se hacía sentir en su eslabón - fundamental, la CNS.

Desde fines del 69, el gran capital, creyendo haber impuesto un retroceso duradero al m.o. con la represión anterior (culminante en el E. de Excepción), se disponía a proseguir el adecentamiento de la CNS, consciente de la vital urgencia de esta operación



tras una prolongada fase de congelacion de salarios y despidos, desposesiones de cargos legales, dimisiones, etc... Se reanudaron las "discusiones" sobre la Ley Sindical. Pero la oleada de luchas obreras y populares que se unificó con los procesos de Burgos y que se amplió tras los mismos, agravó la crisis del franquismo en general de la CNS, en particular. A partir de ahí se produce una nueva extension del proceso de desbordamiento de los cauces verticalistas, iniciando a fines del 69. La "nueva" Ley sindical debió ser aprobada a marchas forzadas apoyandose en una fuerte represion y dejando a la CNS tal como estaba. El elevado porcentaje de boicot en las elecciones de mayo del 71, pese al Estado de Excepcion y los llamamientos del PCE a las elecciones, dio cuenta de la perdida de ilusiones de amplios sectores del proletariado en las posibilidades legales" que ofrece la CNS. Expresaba su decision de enfrentarse directamente a las instituciones de la dictadura.

participar  
en

### IMPONGAMOS LA DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS!

Las desigualdades del proceso de desintegracion de la CNS no pueden ser ignoradas. Son perceptibles a raiz de las ultimas elecciones. Plantean el problema de los cargos sindicales "fieles" a su clase. Obreros que aun creen poder ser utiles a sus compañeros a traves de los puestos de la CNS y que, en muchos casos, han sido sensibles a las patrañas legalistas del reformismo. Para los capitalistas y sus marionetas de la burocracia es claro que, atrayendo a obreros destacados hacia el tinglado verticalista, contando con unos "representantes" que gozen de la confianza de los trabajadores, existen mayores posibilidades de frenar las acciones y desviar las reivindicaciones dentro del marco legal de la dictadura. Estos "representantes", utilizados frecuentemente como rehenes de la patronal frente a los intentos de lucha de sus compañeros, podran ser facilmente reprimidos tan pronto como se insubordinen. Sin duda, muchos de ellos haran prontamente la experiencia de la inutilidad de su cargo y romperán con la CNS. En cualquier caso, la tactica que propuganamos los m-r es confrontar sistemáticamente las promesas de "fidelidad" de estos enlaces y jurados con su impotencia para luchar por una plataforma de clase en el marco de la legalidad fascista, desenmascarando de modo practico la funcion objetiva, que cumplen frente las luchas obreras con ayuda de aquellas "promesas" y emplazandolos ante las masas a dimidir de sus cargos como condicion de una autentica fidelidad con su clase. Los marxistas revolucionarios creemos que es preciso defender y popularizar permanentemente en la propaganda la invocacion dirigida a las masas : IMPONGAMOS LA DIMISION DE ENLACES Y JURADOS, pues corresponde plenamente a la linea general de disgregación la CNS. Pero su empleo en la agitacion, dado el caracter desigual del proceso, debiera realizarse de forma fraccionada, a partir de casos concretos de dimision. El proximo periodo abre la posibilidad de oleadas de desposesiones y otras medidas represivas o de dimisiones (asi como de casos en que los obreros seran forzados a la eleccion de "representantes legales" tras la dimision o desposesion de los anteriores). Ello sera ocasion para el lanzamiento inmediato de una vasta agitacion dirigida a extender al maximo el ejemplo de las rupturas con la CNS.

\* LA VIA DE CONQUISTA DE UN SINDICATO OBRERO: EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA.  
¡PLENOS DERECHOS DE HUELGA, REUNION, EXPRESION, ASOCIACION, PRENSA Y MANIFESTACION!  
¡POR UN CONGRESO DE DELEGADOS DE ASAMBLEAS Y COMITES DE FABRICA, LEVANTADO SOBRE  
LOS ESCOMBROS DE LA DICTADURA, QUE DECIDA SOBRE EL SINDICATO QUE PRECISAN LOS TRABAJADORES!

Ninguna "Ley Sindical" de la dictadura podrá definir jamas las organizaciones de la



clase obrera. Ni la actual ley sindical, impuesta por unas Cortes de burocratas de Falange, militares, banqueros, obispos, ni cuantas "leyes" puedan suceder e intentar "perfeccionarla", como los reglamentos sobre convenios y conflictos colectivos que es tan actualmente cocinando los lacayos del gran capital. Tampoco se puede esperar nada de las proclamas de los obispos "contestarios" o de los discursos de ciertos patronos "democraticos", con los que las clases dominantes intentan preparar su futuro sindical, - la maxima division de la clase obrera en diversos sindicatos reformistas o - incluso amarillos -, para el momento en que el impulso revolucionario de las masas haga saltar en pedazos la dictadura franquista y uno de sus principales soportes, la CNS.

Es por ello que la via proletaria de conquista de un autentico sindicato no pasa hoy por el montaje de "sindicatos" clandestinos, a la espera de que la CNS se vaya derrumbando, para ofrecerse a los empresarios como "interlocutor" responsable, capaz, de controlar las luchas obreras, como proyectan ciertos sindicalistas .

Pero este es tambien el proyecto que anima al aparato de las CCOO de direccion carlista: aparecer como burocracia sindical de recambio ante el gran capital. Una burocracia lo suficientemente respetuosa con el orden burgues: que ya en los años 60, fue utilizando el movimiento de CCOO como la fuerza de apoyo de un proceso de "democratizacion" interna de la CNS, secundando las campañas de Solis en 1.966 y facilitando con ello los golpes represivos que inmediatamente se abatieron sobre numerosos obreros combativos encerrados en los puestos legales. Aun en 1.971, los dirigentes del PCE y CCOO han dado a la burguesia una de las maximas muestras de servil colaboracion de clases. Cuando la dictadura, apoyada en un Estado de Excepcion que su puso mas de dos mil detenidos, lanzaba unas nuevas elecciones sindicales y chocaba con la voluntad de amplios sectores proletarios dispuestos a boicotearla, dispuestos a no caer de nuevo en la encerrona de 1.966, la direccion del PCE y CCOO sumaba sus esfuerzos a los de la propaganda del Regimen , en masivos llamamientos a la "lucha unida contra la abstención". Pocos meses despues, la represion brutal desencadenaba sobre numerosos enlaces y jurados en SEAT CHRISLER, Bajo Llobregat, etc.. comenzaba a revelar una vez mas, las consecuencias de esta linea liquidadora.

Esta linea no se basa en los pasos que han dado ya las luchas obreras mismas y populares. No las prepara para la accion directa contra la dictadura, hasta la huelga general revolucionaria que la destruya e imponga todas las libertades democraticas, - marco de la existencia de un sindicato de los trabajadores. Por el contrario el PCE utiliza el arraigo de que dispone en nucleos importantes del proletariado y el pueblo , interviene en las luchas de estos, dentro de una politica de presion sobre sectores del gran capital y su Ejercito, a los que señala la conveniencia de transfor-mar la dictadura, democratizando , "antes de que sea demasiado tarde"; es decir, - antes de que llegue demasiado adelante el proceso de demolicion de la dictadura por la via revolucionaria, proceso que la direccion del PCE se declara dispuesta a suavizar a cambio de un puesto, aunque solo sea consultivo, en el estado burgues.

Subordinando las luchas obreras a la direccion de los cargos electivos de la CNS, trata de ampliar una "tendencia antiverticalista" entre los mismos. Trata, nada mas y nada menos, de conquistar "zonas de libertad" dentro de los aparatos fascistas en descomposicion. La via que proponemos los m-r para la solucion del problema sindical se desprende de las experiencias de las luchas obreras desde 1.962. Es la que abor-



dan hoy de forma cada vez mas audaz, amplias sectores proletarios. Es la via de la acción directa generalizada de las masas trabajadoras, planteada al margen y contra la CNS, denunciando sus cauces y rompiendo con ellos. Es la via que convierte en - papel mojado los convenios colectivos, desenmascara los manejos de los enlaces jurados e impone la dimisión de aquellos que se declaran dispuestos a defender los intereses de su clase. Es la via que pasaba por boicotear activamente las Elecciones sindicales de 1.971, luchando por organizar ese boicot desde Asambleas, como ya habian hecho los trabajadores asturianos y vascos en 1.963. Es la via dirigida a la demolición de una dictadura que, aun obligada a reconocer la huelga - mientras sea "puramente laboral" -, la sigue reprimiendo brutalmente; que niega el derecho a realizar asambleas y persigue las reuniones y manifestaciones obreras y populares: que, dando el monopolio de la prensa al gran capital, la Iglesia y la Falange, minimiza o desfigura las luchas obreras que ya no puede silenciar totalmente; que cierra incluso el camino a las asociaciones burguesas, por temor de que, bajo la presión proletaria, puedan convertirse en brechas mortales para el Regimen. Es, en fin, la via que ya desde hoy, promueve la aparición y popularización de formas unitarias y democraticas de dirección del combate de masas, como las comisiones obreras de Asturias de 1.962. En el caracter representativo y unitario de estas, se expresaba la negación total de cualquier solución burguesa, franquista o "liberal", al problema del sindicato que necesitan los trabajadores: se expresaba tanto el rechazo de los parches "representativos" a la podrida CNS, como de las intentonas de división - con ayuda de reformistas y de la Iglesia - a que pueda dejar paso el hundimiento de la dictadura.

Por ello los marxistas revolucionarios afirmamos:

¡QUE UN CONGRESO DE DELEGADOS DE ASAMBLEAS Y COMITES DE FABRICA, REUNIDO SOBRE LAS RUINAS DE LA DICTADURA, DECIDA LIBRE Y SOBERANAMENTE ACERCA DEL SINDICATO QUE NECESITAN LOS TRABAJADORES!

Pero al mismo tiempo, señalamos cual puede ser la solución de acuerdo con los intereses obreros:

\*POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS, DEL ESTADO Y DE LA IGLESIA, BASADA EN LA DEMOCRACIA OBRERA!

Cada choque de las reivindicaciones cotidianas con la CNS, fortalece la aspiración a un auténtico sindicato obrero, con plena independencia de clase y democracia interna, así como a la unidad sindical. Los marxistas revolucionarios pretendemos recoger esta aspiración cuando proponemos la lucha por una CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, para el combate clase contra clase. Es preciso un sindicato que sea un verdadero instrumento de la lucha de clases, que no se arredre ante los límites impuestos por la propiedad capitalista y los marcos de las instituciones burguesas. Es preciso un sindicato que sea un arma de todos los trabajadores, y no la propiedad privada de cuatro burócratas que lo integran en el Estado capitalista, como ocurre en muchos países. Para todo ello es necesaria la mas estricta democracia proletaria que comprende no solo el derecho de critica, información y discusión, sino además, el derecho de tendencia. Esta es la condición de una perspectiva de unificación orgánica del mo. obrero en el plano sindical, tras la destrucción de la CNS. Pero, por lo anteriormente señalado, es también la condición fundamental de la independencia de clase de la organización sindical.



#### 4. !TODOS UNIDOS CONTRA LA REPRESION! !ABAJO LA DICTADURA FRANQUISTA!

\* El capitalismo español no puede dar un solo paso para afrontar sus graves dificultades, sin lanzar una profunda embestida contra el proletariado e importantes sectores de la pequeña burguesía. Pero cuando este ataque esta aun en sus comienzos debe enfrentarse ya con un salto cualitativo en la lucha de clases, preparado por toda la evolucion de la década anterior. La respuesta proletaria y popular a los Consejos de Guerra de Burgos, fue tan solo la primera muestra espectacular de este cambio cualitativo, reafirmado posteriormente a traves de la impresionante extensión de los combates obreros, de luchas como las de SEAT en 1.971... La crisis del capitalismo y el declive de la dictadura desbrozan el camino apuntado ya por las grandes huelgas de 1.962.: el camino de la lucha generalizada. Pero hoy, la profundidad de la crisis de todo el sistema, favorece una ampliación mucho mayor del radio de las luchas obreras;

, permitiéndole arremolinar en torno suyo el despertar de otros sectores oprimidos (pequeña burguesía tradicional, empleados de los servicios, personal médico y docente, juventud....)... Cada día que pasa se ensancha el frente de los combates proletarios y populares en funcion de la incapacidad creciente del capitalismo para satisfacer las exigencias mas elementales de las masas. Cada día que pasa, cambia mas rapidamente la correlación de fuerzas en favor del proletariado, aumentando su iniciativa en la lucha de clases, y situando la crisis de la dictadura en un estadio superior.

\* Los "desarrollos políticos" del capitalismo español han tenido peor fortuna que los "economico - sociales". Los capitalistas han tenido toda una década, en mejores condiciones internacionales e internas que las actuales, para demostrar su incapacidad de sustituir las formas esenciales de la dictadura. El "desarrollo economico", no ha traído la "liberalización politica". Por el contrario: para llevar adelante un crecimiento real, pero caótico, tan incapaz de alcanzar los "niveles europeos", como de relajar los desequilibrios internos; para hacer frente a las luchas obreras y populares, en ascenso pese a las limitaciones que imponía a este ascenso la dictadura - los capitalistas no pudieron impulsar ninguna transformación politica sustancial. Sin la dictadura franquista, el gran capital no hubiera podido explotar a fondo los rasgos mas atrasados de la economía y apoyarse en las formas de explotación mas brutales, al servicio de la concentración monopolista, la penetración de capital extranjero y la introducción de nuevas técnicas y métodos de organización industrial. Sin la dictadura, el gran capital no hubiera podido canalizar a su antojo el ahorro popular (fondos de la Seguridad Social, fr las Cajas de Ahorro, rurales, etc..) hacia sus fabulosos negocios; o compensar, con los recursos de todo el país, la menguada "agresividad exportadora" de ciertas ramas o empresas (MATESA, una de ellas...) . Sin la dictadura, no hubiera podido emprender, a costa de los trabajadores, la reconversión de sectores como la minería o el textil algodonero. Y sobre todo, le hubiera sido imposible descargar sobre las masas asalariadas las brutales sacudidas del crecimiento, sin contar con la CNS, Magistratura de Trabajo, la BPS, Guardia Civil y Policía Armada, los tribunales especiales de represión....



Hoy es una utopia esperar reformas democraticas de una clase dominante acosada por un ascenso mucho mas amplio y radical del movimiento de masas, cuyas demandas mas elementales son incompatibles con los estrechos margenes de un capitalismo mediocre, atenuado por la crisis mundial. Los patronos "ilustrados" que, en los años 60, proponian el "dialogo" aun el "reconocimiento" de las CCOO, ahora exigen mayor eficacia a la CNS y a la policia en la represion de los obreros "subversivos". El juego habitual de la dictadura por los años 60 - el empleo a fondo de su cara - mas terrorista y ultrarreaccionaria para preparar timidas piruetas pseudo-liberales, - se halla hoy atascado. A fuerza de hacer muecas grotescas, el franquismo se le han gastado todas las caretas y debe resumir desvergonzadamente su esencia en la represion pura y desnuda.

\* En primer lugar una represion permanente, cada vez mas encarnizada, sobre cualquier organizacion, aun de signo reformista, que pueda convertirse en centro impulsor o de extension de las luchas. A la barbara ley de "Bandidaje y Terrorismo", se han sumado en 1.971 las modificaciones introducidas en la ley de Orden Publico, en endurecimiento delCodigo Penal y de Justicia Militar, para crear un dispositivo - que, dotando a la policia de poderes omnimodos, transforma los anteriores y espectaculares estados de excepcion - cada vez menos distanciados entre si - en una situacion "ordinaria" y permanente de represion con sordina. En segundo lugar, el estrechamiento del margen de maniobra economica y el desgaste de los "sucesos legales" (patente a la vista de los resultados de las Elecciones de 1.971, y el desarrollo de la camapaña de negociacion de convenios 1.971-72), enfrenta a las luchas obreras de modo casi inmediato con la represion patronal. Las sanciones mas brutales contra los luchadores destacados o incluso contra sectores enteros de trabajadores, el cierre de la fabrica y los despidos masivos, constituyen la dinamica que acompaña a casi todos los conflictos. La Magistratura de Trabajo ratifica con sus dictámenes lo que mandan los patronos. Y estos, gracias al ejercito de soplones y chivatos, confeccionan y extienden a todas las fabricas las listas negras con los nombres de los militantes del mov. o.

Pero estas medidas resultan cada vez mas insuficientes para reducir los combates. Los patronos deben recurrir a los servicios de bandas legales de represion capitalista (La Guardia Civil, la Policia armada, la Brigada de Investigacion Social), en ocasiones auxiliadas por las bandas "ilegales" (los grupos fascistas). Este aparato represivo, y el aparato de propaganda, se ve solicitado de forma creciente para desalojar las fabricas ocupandolas y cercando los barrios obreros, con el fin de aislar y sofocar los focos de lucha y facilitar la detencion de los militantes mas destacados. Y en fin, tan pronto las movilizaciones se generalizan frente a las medidas habituales de represion, todos los medios, incluido el ametrallamiento, resultan buenos para aplastar la "subversion".

Los tribunales y las carceles franquistas (en las que los presos son sometidos a las mas inhumanas condiciones, victimas de todo tipo de vejaciones, y sanciones, privados de acceso a libros y revistas, aun legales, asi como de asistencia medica,) completan la labor de todo este engranaje.

\* Combatir consecuentemente por las reivindicaciones obreras significa preparar simultaneamente su defensa contra la represion.

Alli donde la represion patronal, secundada por los fallos de Magistratura, intenta decapitar la combatividad proletaria, dejando a los mejores compañeros en



la calle, la lucha debe redoblar-se hasta su total incorporacion: POR LA READMISION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE TODOS LOS DESPEDIDOS. Los juicios de Magistratura pueden ser ocasion para desencadenar una vasta agitacion, asi como concentraciones masivas y manifestaciones contra la justicia de clase.

La represion contra los luchadores de vanguardia exige un combate inmediato y una unidad sin fisuras: NINGUNA DETENCION DEBE QUEDAR SIN RESPUESTA! LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS!

Cuando, ante el más mínimo asomo de posibilidades de generalizacion de las acciones obreras, la policia ocupa las fabricas y los barrios populares para cerrar el paso a la extension de las luchas; cuando los desalojes de asambleas obreras y de las fabricas en conflicto se multiplican ... la lucha contra la represion se plantea a un nivel superior: !FUERA LA POLICIA DE LAS FABRICAS Y DE LOS BARRIOS OBREROS! Pero los paros y las asambleas, las huelgas generalizadas y las salidas a la calle en manifestaciones defendidas por piquetes, la extension de la lucha a nuevos centros, enfrentan a los obreros a los contingentes represivos desplazados por la dictadura para aplastar y aislar los combates, las falsificaciones o el silencio de la prensa, etc.. Entonces se hace preciso y posible a los obreros poner en pie de guerra a los diversos sectores oprimidos - comenzando por los estudiantes, que sufren la ocupacion policiaca permanente de sus centros - retomando sus demandas progresivas y proporcionando a sus luchas una salida, un soporte, un blanco claramente perfilado !ABAJO LA DICTADURA!.

X La dictadura, ya en las nubes de los procesos economicos y sociales que tanto ad contribuido a impulsar, se sobrevive a si misma para defender al capital de los estallidos generalizados de lucha. El contenido del "postfranquismo" enunciado ya en la Ley Organica de 1.966, fue reafirmado en 1.969 por si quedaba alguna duda: El Movimiento Nacional "se sucede a si mismo" y, con el juramento a sus "Principios" Juan Carlos se limitó a ensamblar la vieja historia de crímenes y felonias cometidos por la monarquia contra el pueblo con los de la dictadura franquista. Ni la renovacion de los clanes políticos del Régimen con alguna o algunas de las estrellas errantes que pululan por su periferia, ni la "inflexión liberal" que parte de los capitalistas esperan de Juan Carlos, pueden cambiar nada.

La barbarie desplegada por las "fuerzas del orden", en la represion de las huelgas y manifestaciones, la práctica habitual de las mas bestiales torturas por los verdugos de la Brigada Politico Social y de la Guardia Civil, las pesadas condenas impuestas cotidianamente por el Tribunal de Orden Publico o la jurisdiccion militar, dejan bien claro que no pueden existir "zonas de libertad", ni "salidas a la superficie" para la organizacion y expresion de la clase obrera y del pueblo, para la satisfaccion de sus necesidades. Sin la DESTRUCCION DE TODA LA MAQUINARIA BUROCRATICA - REPRESIVA DEL FRANQUISMO. Esta es la conclusion que han comenzado a extraer sectores avanzados de la clase obrera y del pueblo ante los juicios de Burgos, con ocasion de la gran huelga de la construcción madrileña de - - 1.971, a través de las luchas de SEAT en ese mismo año y del movimiento de solidaridad en torno a las mismas...

La CNS no sera reformada, ni por dentro ni por fuera, para su transformacion en un sindicato obrero, Solo su demolicion por la accion directa de las masas, puede aportar una salida, que facilitara la simultánea liquidación de los aparatos fascistas



similares, para el control y represión de las masas, como el Servicio Español del Magisterio, las Hermandades de Labradores y Ganaderos....

La ABOLICION DE LA LEY DE BANDIDAJE Y TERRORISMO Y DE LA LEY DE ORDEN PUBLICO es una exigencia que se ha abierto camino en las movilizaciones del ultimo periodo., ligada a la de DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES DE REPRESION. Pero se trata de exigencias que se mostraran inseparables de la lucha por el DESARME DE LOS CUERPOS REPRESIVOS ESPECIALES (La brigada de Investigacion Social, ayer adiestrada por la Gestapo nazi, hoy por los discipulos de la CIA; la Guardia Civil, brazo secular de los terratenientes y capitalistas para el sometimiento del pueblo; la Policia Armada) Y DE LAS BANDAS FASCISTAS. Ahora bien, la tarea de estos cuerpos y de las bandas fascistas, es precisamente, evitar que el Ejercito sea "contaminado" por la lucha de clases, retrasando al maximo su confrontación fisica con los movimientos de masa, única via capaz de decidir la confraternización de la tropa - el pueblo bajo el uniforme - con el proletariado combatiente. Es por ello que los m-r propugnamos una posicion responsable ante este problema, tan alejada de la demagogia dulzona de los reformistas y sus cartas a los generales "progresistas", como de las actitudes pacifistas o que conciben el Ejercito como un bloque monolítico que solo puede ser combatido desde el exterior ("¡abajo el Ejercito!" etc.. ). Conceder el papel del ejercito desde un punto de vista de clase es comprender la necesidad de combatir a este instrumento fundamental de represión y encuadramiento del proletariado y las masas populares, desde fuera y desde dentro. Es por ello - que ya hoy deben ser aprovechadas todas las oportunidades de una propaganda y agitación en favor de : SERVICIO MILITAR REDUCIDO A SEIS MESES, SIN ACUARTELAMIENTO CON EDUCACION MILITAR EFECTIVA Y AUSENCIA DE DISCRIMINACION DE SEXOS ANTE LA MISMA, CON MOVILIZACION SOBRE LOS LUGARES DE TRABAJO Y HABITACION, SUPRESION DE LAS UNIDADES ESPECIALES (Legión, Paracaidistas, Cuerpos de Operaciones Especiales). DERECHOS SINDICALES Y POLITICOS PARA LOS SOLDADOS.

Igualmente se trata de apoyar con todas nuestras fuerzas los heroicos movimientos de protesta que comienzan a producirse en las carceles de la dictadura, preparando el momento de la DISOLUCION DE TODO EL CUERPO PENITENCIARIO FRANQUISTA.

La dictadura de Franco no habla de "indulto" o "amnistia" mas que para echar tierra encima de las responsabilidades de los gangsters de MATEA. El derrocamiento de la dictadura, con Franco o sin el, hara posible la LIBERACION DE LOS PRESOS POLITICOS Y LA VUELTA DE LOS EXILIADOS. Pero los centenales de victimas de los pelotones de ejecución, de las cárceles y del destierro, NO INDULTARAN JAMAS AL FRANQUISMO. Los compañeros de los obreros asesinados en Erandio y Granda, el proletariado que ha de vengar a Roberto Perez Jauregui, Pedro Patiño, Francisco Ruiz Villalba... no concederá "amnistia para los dos bandos". ¡EXIGENCIA DE RESPONSABILIDADES POR TODOS LOS CRIMENES FRANQUISTAS!

—Solamente con medidas como las enunciadas, entre otras muchas, que suponen una puesta en cuestión de las estructuras mismas del Estado burgues, es posible hablar en nuestro pais de conquista de las libertades democráticas sin embaucar a las masas y conducir las a los peores golpes. 1. Solamente en un marco facilitado por estas medidas, sera posible acabar con las mil formas de opresión mantenidas por el franquismo y de las que constituye una muestra la persistente caza sin cuartel desencadenada contra los militantes nacionalistas vascos y el aplastamiento - de toda forma de resistencia a la opresión nacional. El proletariado, único antagonista eficaz y consistente de la dictadura y del gran capital, es la fuerza --



principal que puede y esta interesada vitalmente en asegurar, mediante el derrocamiento del franquismo por la acción directa revolucionaria a escala de Estado, la LIBRE DETERMINACION DE LOS PUEBLOS DE CATALUNYA, EUZKADI Y GALICIA.

##### 5. VENCER ES POSIBLE, GENERALIZANDO LAS LUCHAS

✕ El margen de maniobra política de los capitales descansa de forma cada vez mas exclusiva en la pervivencia de unos instrumentos estatales de control burocrático, de corte fascista o semifascista (CNS), cuya base "representativa" ha entrado en un desigual pero rapido proceso de desintegración, y en un dispositivo de represión policiaco - militar incesantemente alimentado, con sus tentáculos en coordinación creciente entre sí y con el aparato represivo de otros países (vgr., colusión cada vez mas estrecha con la policia francesa). Este dispositivo represivo todavia no ha sufrido una dislocación seria bajo los embates del movimiento de masas, aunque la crisis de Burgos muestra que no es ajeno a la lucha de clases. Estas son las condiciones en que debe desarrollarse el nuevo ascenso de las luchas obreras y populares, iniciado a fines de 1.969; condiciones que explican las limitaciones de las luchas y tambien su <sup>2a</sup> grande. Pueden sin duda, ya que no impedir, si dificultar y retrasar los enfrentamientos generalizados que latén en todas las tendencias de este periodo.

Las "reformas" en la legislacion represiva, la capacidad de desplazamiento y acumulación de grandes hordas policiacas en un punto determinado, mostrada por la dictadura con ocasion de los combates de SEAT, el perfeccionamiento de los metodos de desmantelamiento de las organizaciones obreras y estudiantiles y la progresiva sustitución, a la cabeza de los cuerpos represivos, de los viejos polizontes fascistas con recursos reducidos a la tortura, por personal mas "científico" y eficaz... .. señalan que la dictadura ha comenzado a sacar sus conclusiones despues de Burgos. Es preciso que el mov. o. las saque tambien.

Las grandes luchas de fabrica , como la de Bandas, siguen profundamente ancladas en la memoria de numerosos trabajadores; combates como los de AEG, MTM, etc. en 1.970, profundizan esa trayectoria: han sido las "luchas - frontera " del periodo, quehan trazado una neta demarcacion entre la línea de colaboración de clases desarrollada por el PCE y las CCOO y una línea de lucha de clases, demostrando en la practica su posibilidad, que solo algunos pequeños grupos obreros habian estado apuntando.

Pero, desde 1.970, ha variado sustancialmente el cuadro de condiciones que, incluso en el caso de luchas aisladas de tipo radical, permitian la conquista de victorias parciales,. Los militantes conscientes del m.o. deben ahora integrar las lecciones positivas de combates como los de AEG, MTM, Harry Walker, Imenasa, etc..dentro de las unicas luchas "ejemplares" que hoy es preciso preparar consciente y sistematicamente: luchas de conjunto. Esta es la condicion para evitar - que la patronal y la dictadura sigan aplastando los conflictos de empresa uno a uno, o enfrentandose separadamente a grandes movilizaciones sectoriales que, de poder confluir, impondrian serios retrocesos a los capitalistas.

Ante la ofensiva de conjunto del capital y la dictadura que vuelca sus medios sobre cada lucha un tanto significativa, el frente proletario no puede responder - con la dispersión de sus columnas de combate, lanzando acciones aisladas "hasta el final". sin preocuparse de las demas fabricas del mismo ramo o zona, esperando -



la generalización de la simple y solidaria espontánea, del ejemplo "heroico". Hoy cada combate por las reivindicaciones de clase debe extender a toda costa la línea de ataque sino quiere sucumbir bajo el fuego de la represión.

✕ Así, los m-r, como actitud general, estamos por las movilizaciones de conjunto, por la unidad de acción para impulsar planes de lucha abarcando sectores de empresas y desaconsejamos la huelga cultura empresa por empresa, preconizada por algunos bonzos sindicalistas "revolucionarios". Sin embargo, no podemos olvidar que, en ocasiones, los resultados de no impulsar la lucha, aísla da en una pequeña empresa (vgr. ante la represión patronal, que queda impune), pueda actuar como un factor desmoralizador muy superior a la posible derrota, los m-r no poseemos un archivo de recetas aplicables en toda ocasión; en cada momento es preciso discernir entre aquello que pueda suponer un avance del nivel de experiencia y de la moral de lucha del movimiento en su conjunto y lo que implique un retroceso (aunque eleve el temple y la conciencia de una pequeña vanguardia).

Por otra parte, la brutal explotación capitalista empuja frecuentemente a los trabajadores (sobretudo en centros con escasa o nula organización), a estallidos radicales, aislados y ante condiciones externas que hacen sumamente improbable su triunfo. En este contexto, la resistencia del PCE y las CCOO a poner en peligro los puestos de enlaces y jurados copados en las últimas elecciones, resistencia que se hará tanto más intensa, cuanto más avance el proceso de desposesiones y represión de los cargos representativos, cede el terreno a la iniciativa de los diversos círculos y "pops" sindicalistas radicales, empeñados en escribir, cada temporada, sus siglas o sus nombres "en el libro de la historia del m.o. con letras de oro", al precio de una cadena de derrotas ejemplares.

En estas circunstancias, la posición de los obreros conscientes no puede ser otra que conquistar la dirección de la lucha, apareciendo prácticamente ante todos los trabajadores como los más decididos y lúcidos defensores de su combate. Para ello deben estar en la primera fila de cada uno de los episodios de dicho combate, avanzando los objetivos, las formas de acción y organización que fortalecen la combatividad y la unidad de la fábrica y la extensión de la lucha a otros centros, extensión que debe presentarse claramente como condición de la victoria desde el primer momento. Solo de este modo, tras haberse comprobado por todos los medios la imposibilidad de la generalización, los militantes de vanguardia dispondrán de la audiencia suficiente entre sus compañeros para mostrarles la necesidad de una retirada provisional, que no solo evite un grave derrota, sino que sobre todo, lejos de constituir el fin de la lucha, constituya una tregua para preparar el relanzamiento del combate, con fuerzas renovadas y con mejores condiciones de generalización, dispuestas de antemano. Esta es la única vía para transformar un revés casi seguro en una victoria, ante todo por la elevación del nivel de conciencia político y el mantenimiento de la combatividad. Esta es la única vía para desensamblar a dos posiciones que se complementan y hacen el juego sin cesar: el "realismo" reformista, que facilita el camino a las cabriolas aventureras y apolíticas del sindicalismo, cuyos fracasos, en caso de repetirse por un espacio prolongado, no harían sino reforzar todos los prudentes y alentar de nuevo el legalismo.



\*Sin embargo, pese a los golpes de la patronal y de la dictadura, pese a la situación dispersiva general con que las luchas hacen frente a esos golpes, pese a las capitulaciones de los reformistas y la debilidad y división de las fuerzas que podrían constituir el soporte de una línea de lucha de clases, la marea reivindicativa no cede. Aunque el paro se extiende, no es todavía catastrófico. Por el contrario, el endurecimiento del ataque capitalista y de la represión estimulan y, a la vez, exigen el paso de amplios sectores proletarios a formas de combate directo, - al margen de los cauces "verticalistas",

, Esta tendencia a la generalización solo puede abrirse camino creando los cauces que convienen al proletariado, cauces independientes de clase, unitarios y masivos. Así se explica la extensión creciente de las asambleas obreras, por una parte, y el hecho de que, por otra, los recursos de la dictadura se reduzcan en la mayoría de los casos a la utilización del aparato represivo. Pero también se explica el refuerzo constante de la decisión de enfrentamiento de las masas con él mismo. Por último, la represión es hoy impotente para detener fácilmente y de modo duradero, las movilizaciones proletarias. Los crímenes de una dictadura senil no pueden ya evitar el estallido de luchas cada vez más amplias y radicales, que se estimulan intensamente las unas a las otras, - bajo el peso de las contradicciones cada vez más agudas del capitalismo español.

De este modo se acumulan incesantemente condiciones que permiten la centralización de los mil combates dispersos en acciones generalizadas, la fusión de las mil demandas reivindicativas en movimientos de conjunto, capaces de hacer doblar la rodilla a los capitalistas y a la dictadura, con el único lenguaje que estos respetan: el de la huelga política de masas, que engendrará las fuerzas y también la necesidad de pasar a formas superiores de enfrentamiento con el poder.

La movilización de amplios sectores de la juventud estudiantil y de las clases medias asalariadas se beneficia del marco creado por el auge de los combates proletarios y, al mismo tiempo, añade nuevas condiciones de triunfo de estos combates.

Pero si todo lo anterior crea las condiciones necesarias para el desencadenamiento de combates generalizados con posibilidades de imponer las reivindicaciones de clase, no siempre crea las condiciones suficientes. Es precisa la intervención militante de las organizaciones y luchadores obreros, capaz de dar forma a las inmensas potencialidades que se amasan en los movimientos actuales.

¿Por qué caminos?

- A) Las grandes luchas de la construcción de Madrid, Sevilla, Barcelona, etc del Metro de Madrid en 1.970; de los Transportes en Barcelona; de la Banca de todas partes, señalan la fecundidad que tendrían la organización de planes de lucha a escala de ramo. Estos planes, con una orientación de lucha de clases y un fuerte potencial militante, ya posible a partir de acuerdos de unidad de acción entre las organizaciones actuales, serían capaces de evitar el abandono de las huelgas tras un breve trabajo de convocatoria, su aislamiento respecto de otros sectores y las zancadillas del legalismo, que han pesado todavía sobre las movilizaciones sectoriales desarrolladas,



- B) Las medidas que la dictadura impone sobre toda la clase - como han sido la Ley y Elecciones Sindicales de 1.971, la campaña de convenios posterior - pueden constituirse igualmente en el punto de partida de la preparacion de planes de accion de conjunto, cuidadosamente dispuestos sobre bases unitarias.
- C) Pero, frecuentemente, el factor de unificacion a nivel politico (inicialmente antirepresivo, pero que no tarda en desembocar con el progreso de la lucha, en los objetivos del derrocamiento de la dictadura), viene impuesto por una agresion significativa del franquismo contra una fabrica o zona de conflicto (ocupacion de SEAT, en 1.971, represion de onlacs y jurados en Bajo Llobregat, en 1.972, etc..)
- D) Finalmente la chispa puede ser un golpe represivo de la dictadura contra el conjunto del pueblo (la advertencia que pretendian significar los Consejos de Guerra de Burgos; la proclamacion de un Estado de Excepcion o de nuevas medidas juridico - represivas, etc.), un recrudecimiento de cualquiera de las formas de opresion del franquismo (cuestion nacional etc..), la movilizacion de amplios sectores estudiantiles, personal docente, modicos, etc..., en busca de un apoyo solido que solo la clase obrera puede prestarlos.

Estos parecen ser los caminos por los que hoy puede pasar la generalizacion de las luchas, Estos caminos, si bien de modo desigual y a veces limitado (D) son viables

Qué es, entonces, lo que sigue haciendo falta? La unidad en la accion tras una linea de lucha de clases.

Si los m-r dirigimos la presente propuesta a todas las organizaciones luchadores obreros, planteando su inmediata discusion, es por creer mas urgente cada día la realizacion de un amplio acuerdo unitario en torno a los objetivos y medidas de lucha de clases impuestos de forma candente por el periodo. !No hay otra via para despejar los caminos de la lucha generalizada, abiertos de par en par por los combates que salvaron la vida a Izko y sus compañeros, demostrando que ES POSIBLE VENCER, caminos que la dictadura a duras penas consigue bloquear!

!No hay otra via para UNIFICAR LAS LUCHAS, es decir, para dotar a las luchas ya en curso de las formas de accion y de organizacion y de los objetivos que pueden centralizarlas frente al capitalismo y la dictadura!

!No hay otra via para GENERALIZAR LAS LUCHAS, es decir, para implicar en los objetivos, formas de accion y organizacion unificadores a todos los obreros afectados, incorporando a los sectores hasta ahora inactivos!

Es en esta perspectiva que, desde hoy mismo, los m-r luchamos por:

#### —ORGANIZAR PLANES DE ACCION GENERALIZADA.

La necesidad de hacer frente a la politica de convenios del gran capital; la necesidad de romper los convenios impuestos, de desbaratar la coartada, con la accion directa, los acuerdos de traición firmados por los vendidos a la patronal; la necesidad de poner en pie a todos los trabajadores de un ramo o zona geografica... exigen tenaces tareas de preparacion en la perspectiva de luchas generalizadas contra



la dictadura.

- a) Por que luchar?. En primer termino, se trata de formular, con claridad y sencillez, los objetivos concretos de lucha, partiendo de las necesidades que, de modo mas vivo, afecten a todo un sector de la produccion o geografico. Parte de estos objetivos dorán comunes a toda la clase obrera (40 horas, etc.); otros responderan a las especificidades del sector o concretizaran en el mismo reivindicaciones de alcance general (salarios inmediatos iguales para todos.) Ya de entrada, son absolutamente precisos los puntos que provienen y preparan el ineludible choque con la represion (despidos, sanciones, detenciones, etc.); en la gran mayoria de los casos aqui se situara la primera mediacion que vehiculice el paso hacia la lucha politica generalizada.

Los m-r nos reservamos el derecho a hacer aparecer, en nuestra propaganda, toda nuestra estimacion acerca de la perspectiva general en que se inscriben los combates, asi como los objetivos, formas de lucha, etc. que a nuestro juicio, deben ser asumidos para poder seguir avanzando. Por lo mismo, creemos un deber de las restantes organizaciones el definirse claramente en este sentido ante todos los luchadores.

Pero el progreso de la lucha, desde sus motivaciones iniciales hacia objetivos cada vez mas amplios, solo puede tener lugar a traves de la lucha misma. No renunciaremos en nombre de concepciones falsas de la unidad, al avance independiente de las perspectivas e implicaciones del combate. Pero nos esforzaremos por desprender de cada estadio de la lucha, el paso desde los objetivos iniciales a otros superiores, mas politicos, nos esforzaremos porque las masas comprendan, a partir de su práctica, la necesidad de que la lucha extendida a un sector o zona se generalice a otros sectores del proletariado y de las masas populares, o se unifique con las luchas ya en marcha de los mismos (3)

En torno a estas plataformas de lucha será preciso desplegar una intensa propaganda y agitacion escrita, para una explicacion de los objetivos de lucha que abarque el conjunto de las fabricas, señalando cuales son las armas para imponer aquellos objetivos, como es preciso desarrollar la lucha y como debe organizarse. Sera igualmente preciso el inmediato impulso de reuniones cada vez mas amplias en las empresas, empezando por cada taller-o incluso fuera de la empresa -, con vistas a su desembocadura en la ASAMBLEA DE TODOS LOS TRABAJADORES, en la que se discuta y perfilen los puntos reivindicativos y las vias para conseguirlos.

- b) ¿Con que armas luchar?. Con las armas de la lucha directa, al margen de la CNS, sus enlaces, jurados y convenios, segun una via basada en la democracia proletaria de masa. La via que enfrenta a las divisiones impuestas por la patronal los objetivos unitarios; que rechaza toda jerarquia o discriminacion por razones de categoria, sexo edad... La via que coloca a los capitalistas ante los hechos consumados, imponiendo la asamblea obrera, disminuyendo los ritmos de trabajo, recurriendo a los metodos proletarios de lucha. La via que nos reconoce ninguna negociacion que no haya sido apoyada por una lucha organizada de los trabajadores, que rechaza la tática burocratica y reformista de la presion-negociación en torno a los "representantes legales", por "fieles" que presuman ser; que opond a estos "representantes" - y a todo el que pretenda negociar al margen de las asambleas -, las comisiones elegidas, con mandato imperativo para puntos -



concretos ,decididos por los trabajadores.

c) ¿Cómo preparar e impulsar las luchas? ¿ Cómo organizar el movimiento? En la mayoría de los casos, la realización de todas estas tareas desborda las posibilidades de cualquiera de las organizaciones existentes. A su débil implantación se añade la profunda división reinante.

Ello no significa que exista incompatibilidad alguna entre la preparación de las luchas de conjunto, de un lado, y las tareas y régimen de trabajo propios de las diversas organizaciones políticas, por otro. Por el contrario, los trotskystas creemos necesaria la combinación de formas unitarias, amplias y flexibles, que hagan posible la unidad de acción entre los diversos grupos y estén abiertas a todos los nuevos luchadores sin partido, con las formas cerradas y clandestinas de trabajo y organización de los grupos y partidos obreros, que constituyen el soporte y la condición de mantenimiento de las anteriores.

Por ello, defenderemos los planes de lucha a escala de sector o zona en todas las comisiones obreras que mantengan un arraigo fabril y una vocación unitaria o impulsaremos, en todos los demás casos, la creación de comités de lucha en la base y en función del plan o campaña, mediante acuerdos unitarios entre organizaciones que estén por las soluciones de clase, pero preservando en todo momento el carácter abierto de aquellos comités, que los capacite para abrazar a todos los luchadores simplemente dispuestos a combatir por el plan de lucha.

A partir de estos organismos unitarios, capaces de englobar a una vanguardia amplia al calor de la preparación y el impulso de la lucha y por la puesta en pie de las asambleas obreras, madurarán las condiciones y la exigencia del paso a los órganos superiores de representación y dirección de los trabajadores : comités elegidos -o por lo menos reconocidos de hecho- por la asamblea y revocables en todo momento por ella. Se hará precisa una lucha sin concesiones por garantizar una total democracia obrera en el seno de las asambleas y comités, en los que toda opinión debe poder expresarse y en los que los obreros de vanguardia deberán proponer cuantos pasos sean precisos, ante las respuestas de la patronal y del Gobierno, en orden a la generalización y autodefensa del combate. Este será el marco más idóneo para desvelar las falacias reformistas y la raíz pequeñoburguesa de las posiciones sindicalistas, empeñadas en encerrar la lucha en los objetivos económicos -"no politizar la lucha para que no se asusten los obreros"-, en las cuatro paredes de la empresa o, en el mejor de los casos, dispuestos a los llamamientos a la solidaridad, por un lado, y a las acciones de comando contra las propiedades de la empresa, por otro.

d) Impulsar formas de acción capaces de generalizar la lucha



d) Impulsar formas de acción capaces de generalizar la lucha en la acción misma.

DEFENDER LAS LUCHAS AISLADAS CON MOVILIZACIONES DE CONJUNTO.

Ante el estallido de luchas aisladas en fábricas o sectores significativos por el lugar que ocupan en la producción y capacidad de arrastre de otros centros, irradiación política producto de combates anteriores, etc... los mr proponemos su defensa mediante movilizaciones de conjunto, volcando todas las fuerzas militantes en una labor de :

Información al resto de trabajadores del ramo y de la zona, así como a la población de esta, con la mayor diversidad de medios de propaganda posible, con el fin de conseguir una sensibilización favorable a la lucha y contrarrestar al máximo el silencio o las falsificaciones de la prensa oficial.

Explicación del sentido de la lucha, de sus avances y limitaciones, difundiendo las lecciones aportadas por la nueva experiencia y señalando la perspectiva en que se sitúan. Pero ello exige un conocimiento detallado del desarrollo de la lucha y sus condiciones, indispensable para que cualquier planteamiento sea correcto y eficaz.

Impulso de acciones en otras empresas (asambleas, paros, marchas, ) EFP, procurando extenderlas a otros sectores, como el estudiantil. Es preciso implicar al máximo a la población de la zona (concentraciones, boicot transportes, ) En ciertos casos, el tipo de empresa hace posible un llamamiento a la huelga de compras dirigido a la población (CAMV)

Dos extremos que es preciso tener en cuenta. En primer lugar, la extensión del movimiento no puede centrarse en la solidaridad abstracta sino, en torno al eje de objetivos políticos y económicos generales. Pero en segundo lugar, estos objetivos no deben ser contrapuestos a las preocupaciones o incluso reivindicaciones planteadas en ese momento en las demás empresas, EFP, barrios, centros estudiantiles etc. Por el contrario, los militantes obreros de vanguardia deben saber decir en todas partes: ¡Es el momento!. Este es el momento de que en cada sitio, los trabajadores aprovechen el clima de agitación general para imponer sus reivindicaciones propias, ligándolas al apoyo de sus compañeros en lucha, aislados frente a la represión, en nombre de los objetivos económicos y políticos comunes. Así, la posición de los mr, esta tan alejada del sindicalismo estrecho, que se estremece al oír hablar de política - mientras no deja de hacer el juego a la política burguesa - , como los pedantes que no ven la necesidad de movilizar a la clase partiendo de su existencia real, de sus distintos niveles de conciencia, extrañándose de que tal movilización exija ser vertebrada en torno a puntos de la mayor desigualdad. Una de las lecciones del movimiento en torno a las luchas de SEAT en 1.971, fue precisamente, que los objetivos anti represivos iniciales, a través de los que se expresaba quizá de modo difuso, la necesidad del derrocamiento completo de la dictadura, fueron capaces de cohesionar a los trabajadores avanzados de las fábricas de vanguardia de Barcelona y su comarca. Pero el avance del conjunto del movimiento hubiera exigido una mayor actividad diversificada, por parte de los obreros conscientes, sobre la base de la combinación de los objetivos políticos generales con reivindicaciones económicas comunes a la clase y específicas de cada sector o empresa.

Dentro del conjunto de esta dinámica política deben situarse las actividades dirigidas al sostenimiento económico de la lucha, cuya importancia vital debe destacarse incesantemente.



Organización. Sin dejar de plantear la exigencia de defensa de las luchas aisladas en todos los organismos que agrupan sobre bases unitarias a un número importante de trabajadores - comisiones de empresa, comités, etc. - , los m-r propugnaremos el montaje de comités de solidaridad en empresas barrios, escuelas , centros de estudios, etc., buscando las formas mas ágiles de coordinación. Simultáneamente es preciso emplazar abiertamente a las direcciones del aparato de CCOO- ante las exigencias del combate.

Igualmente, apoyaremos toda iniciativa para la constitucion (en estas circunstancias como ante cualquier otro supuesto de movilización proletaria), de coordinadas de todas las organizaciones obreras - CCOO, comisiones y comités de empresa partidos, etc, - sin discriminacion de ningún tipo.

#### —PREPARAR LOS COMBATES CONTRA TODA FORMA DE OPRESION

Las tareas de los militantes, de vanguardia no pueden limitarse al terreno, por mil motivos fundamental, de abrir una salida a las luchas economicas, una salida que solo puede ser política, hoy directamente inserta en la perspectiva del derrocamiento de la dictadura. El capacitar a la clase obrera para que juegue el papel dirigente que le corresponde en el derrocamiento del franquismo, de modo que ese derrocamiento se realice de en el sentido mas favorable a la clase obrera, es inseparable de la denuncia sistematica "de todos los casos de arbitrariedad y opresion, de violencias y abusos de toda especie" consustanciales con el mantenimiento del franquismo y que la clase obrera sufre tan brutalmente como su explotacion, y en medida muy superior a cualquier otra capa de la poblacion.

Las grandes luchas contra los Consejos de Burgos demostraron sin ningun genero de dudas que grandes sectores del proletariado estan dispuestos a que su clase no renuncie a ese papel en favor de ningun personaje de la oposicion democratico-burguesa. El encarnizamiento de los golpes del franquismo sobre el mov. estudian til los sectores de las clases medias que hoy despiertan a la lucha, las reglamentaciones represivas que atentan a los funcionarios y profesionales, los mantenimiento de la opresion nacional por debajo de todas las concesiones y máscaras culturalistas, los tratos inhumanos en las carceles, etc.. suministran cada día mil motivos para la preparacion del proletariado como combatiente de vanguardia- contra toda forma de opresion. Por otra parte, si solo la clase obrera puede prestar el apoyo consistente que solicitan de ella los estudiantes, los profesores, los medicos, et c. no es simplemente al nivel de la defensa de sus movilizaciones contra la dictadura. Es por ser la única clase con la capacidad y el interes de imponer las soluciones globales en el terreno de la educacion, la medicina social etc., integradas dentro de la dinamica de un cambio revolucionario que destruirá el Estado burgues, suprimira el poder capitalista y hara posible la construccion de una sociedad sin clases. El deber de las diversas organizaciones es, ya desde hoy, definir aquellas soluciones.

#### — IMPULSAR LAS FORMAS DE ACCION GENERALIZADORAS DE LAS LUCHAS.

a) A nivel de fabrica, la necesidad imperiosa de extender el radio de accion de la lucha a todos los rincones, de arrastrar a los administrativos (AEG), de unir a los trabajadores de plantilla con los de contrata (NAVAL)... se viene manifestando a traves de la aparicion de piquetes, formados por los obreros mas combati



vos, que recorren taller por taller (la "culebra") , arrollando los controles explicando los objetivos de la lucha a sus compañeros y invitandoles a la accion-unida. Esta es tambien la experiencia que se registra en los tajos de una obra.

b) Pero cualquier lucha importante exige también los piquetes de extension del - combate a otras fabricas de la zona o ramo (luchas de IMENASA y CAPLAN, en Pamplona, JOSA de Rubí). En un primer momento, estos piquetes de extension eran la adquisicion de la minoria obrera mas consciente; en la mayoría de los casos se trata todavia de tareas aseguradas por los grupos politicos y sus simpatizantes. Pero, poco a poco, estas formas de lucha son asumidas por centenares de obreros, agrupados en piquetes masivos. En las huelgas de la construcción de Sevilla y en la de JOSA, en Rubí, son grupos de 500 a 800 trabajadores los se han dirigido en manifestacion hacia otros tajos y empresas para arrastrarlos a la lucha.

c) Todo ello esta contribuyendo a configurar unas formas de ligazon de la lucha en la calle en ruptura con las predominantes durante la decada de 1.960. Estas - eran fundamentalmente,

- las acciones de presión sobre la CNS, Magistratura, etc., simple prolongación de la presión sobre los "cauces legales", de cada empresa, dentro de una tónica peticionaria y legalista.

- las grandes jornadas de caracter civico, donde el proletariado era convocado dentro de un marco democraticoburgués, pacifista y testimonial.

Los duros golpes que esta orientacion recibio a partir de 1.967, codieron al camino a una crispacion estrechamente tradunionista, protagonizada por los lideres socialcristianos del aparato de las CCOO y a la que se sumaron diversos grupos que se proclamaban a la izquierda del PCE. La nota común de todos ellos era una feroz oposicion a la lucha politica y a las acciones masivas en la calle, en nombre de la "creacion previa de condiciones", mediante un paciente "trabajo de base" de corte economicista. Se ignoraba así, el papel que la lucha politica y las acciones de masa en la calle pueden tener, incluso para su incorporacion al combate reivindicativo de las empresas a nuevos sectores de las masas. Lo ocurrido despues de Burgos es una clara muestra de ello.

Durantes este periodo, solamente algunos grupos de jovenes obreros y estudiantes (COJ y organizaciones de extrema izquierda) aseguraron la continuidad de la lucha en la calle , con formas minoritarias. Aparecieron los "comandos" y las "manifestaciones fantasma", que compondrian la tónica del 1 de mayo de 1.968 en Madrid. Sin embargo, estas actividades, desligadas de una implantacion y una lucha en las fabricas, resultaron ser el reverso de la medalla de la impotencia reformista y sindicalista.

Desde 1.969 se es boza con trazos cada vez mas profundos una nueva orientacion, que combina las acciones en las fabricas (asambleas, paros, etc.) con la salida en manifestación a la calle, sin despreciar las acciones simultaneas de comando de diverso tipo (ataque a las sucursales de SEAT durante las luchas de 1.971, por ejemplo).

d) Pero, tan pronto este eje-"de las fabricas a la calle"- consigue impulsar la generalizacion de la lucha a un numero importante de centros, impone la necesidad de las acciones centrales. Para hacer frente a los golpes de la dictadura contra el estadio alcanzado por las movilizaciones, estas deben situarse a un nivel mas



elevado. En este estadio, la dinamica de las formas de lucha exige pasar de un encajonamiento de paros aislados a la huelga extendida al maximo numero de centros. no Solo implica la lucha en los centros, dirigida desde las asambleas, y las manifestaciones aun dispersas en la calle, para extender las acciones sino tambien las concentraciones y manifestaciones a nivel central.

Pero si la fuerte combatividad esta permitiendo movilizaciones en las empresas de envergadura desproporcionada con la debil implantacion de los grupos y partidos, -- incluido el PCE, las acciones centrales en la calle plantean unas exigencias mas graves, en las que la escasa implantacion de las organizaciones no puede ser siempre suplida por la viva espontaneidad. A ello se añaden las limitaciones impuestas por la propia orientacion reformista, las consignas pacifistas y el burocratismo -- de muchas de las convocatorias.

c) La extension a escala internacional; pese a sus limitaciones actuales, es fundamental cuando la lucha abraza a fabricas, como SEAT, de dimension internacional, -- Ello resalta la importancia de un trabajo de informacion acerca de los conflictos -- que se producen bajo el Estado español, en direccion hacia los trabajadores, europeos, asi como a la inversa, para organizar la solidaridad. Lo anterior se refiere tambien a la propagacion de las experiencias.

#### 6. LAS LUCHAS SON ASUNTO DE TODOS LOS TRABAJADORES: !COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES EN ASAMBLEAS!

-- Los comites elegidos en asambleas de todos los trabajadores, constituyen las formas exigidas por las necesidades de la lucha directa de masas del proletariado en las condiciones de declive del franquismo, los organismos unitarios y democraticos de esa lucha.

Si los m-r hemos acordado, y seguiremos acordando, la maxima importancia a la popularizacion permanente en la propaganda, de esos organismos y a su impulso practico, no es por un capricho, un lujo o por fidelidad a una norma revolucionaria abstracta.

La necesidad intensa, presente en todas las luchas de importancia de situarse en posicion de fuerza frente a la patronal y a la dictadura rompiendo con la CNS y -- adoptando formas generalizadas; el desgaste profundo de los mismos cauces legales de la CNS; la imposibilidad por obra y gracia de la dictadura, de que las diversas organizaciones clandestinas o incluso aquellas mas abiertas que engloban a los obreros avanzados sobre bases unitarias, puedan satisfacer las necesidades de la lucha cuando esta arrastra el torrente impetuoso de las grandes masas... convierten a la consigna de los comités elegidos en asamblea en una medida practica de preparacion de los grandes combates que se avocinan.

+ Un gigantesco vacio queda abierto tantas veces como son desbordados los manejos de los enlaces y jurados; un vacio que ni la dictadura permite llenar con sindicatos de masa, ni pueden llenar los compañeros que dedican sus esfuerzos a la construccion de "organizaciones de clase" de tipo sindical clandestino. Tal vacio solo puede ser cubierto, -- hoy transitoriamente -- por las formas organizativas que las propias masas deben construir cuando avanzan en el combate directo, "calcando" la estructura del lugar de trabajo.



—La extension incesante de la agitacion a nuevos sectores del proletariado, la incorporacion a la lucha de las capas mas profundas de las masas - y no solo de la delgada franja mejor retribuida e instruida de combatientes que, en la decada del 60, "copaba" los cargos legales y formo el aparato de las CCOO, -ceden en paso hoy a una inaudita proliferacion de las asambleas y, mas tarde o mas temprano, a los comites emanados de las mismas y a sus formas de coordinacion, como los únicos organos capaces de englobar a las grandes masas proletarias. por encima de sus divisiones profesionales, categoriales, politicas, etc. al calor de los amplios y agudos enfrentamientos que se preparan.

—La profunda aspiracion unitaria que brota de los actuales combates encuentra su mejor respuesta y expresion en estos organismos, "formas superiores del frente único del proletariado", en cuyo seno las masas podran decidirse, al ritmo de su experiencia, entre las posiciones oportunistas y sindicalistas, de un lado, y las posiciones de lucha de clases, por otro.

—Se trata de organ-es de democracia proletaria que hacen posible la participacion activa de los trabajadores en las decisiones de la accion, que facilitan el gobierno de las luchas obreras por los propios obreros, que permitiran liberar y multiplicar las inmensas energias y capacidades maduras por el proletariado bajo la apisonadora de la dictadura que pretendió destruirlo como clase. Se trata, por tanto, de formas enteramente contrapuestas al liderismo paternalista o instrumentalizador consustancial a los metodos de direccion del reformismo.

Los objetivos del proletariado fuerdan estrecha relacion con los caminos seguidos para conseguirlos. Por ello hya que destacar, junto a los demas aspectos, el gran valor educativo de estas formas, que favoreceran el arduo aprendizaje por la clase obrera de sus tareas de enterradora del capitalismo putrefacto y constructora de una democracia de tipo enteramente nuevo, basada en su dictadura revolucionaria de clases sobre los explotadores.

—Hoy, son ademas, los unicos medios con que cuenta los trabajadores para sustraer sus esfuerzos, los grandes sacrificios que comporta la lucha, a los mecanismos de negociacion, burocratica mediatizados por los convenios y los enlaces y jurados, que subordinan sistemáticamente las necesidades reales del proletariado a las posibilidades y al beneficio capitalista, sancionados por la "legalidad" de Franco, y al interes por parte de los cargos sindicales por conservar su puesto dentro de aquella legalidad.

—En fin, pueden constituir las formas mas aptas para el desbordamiento completo de la CNS y el derrocamiento de la dictadura, y las bases de un congreso obrero que decida acerca del futuro sindical libre, entre otros muchos puntos constituyentes de la alternativa proletaria a la bancarrota del capitalismo en el Estado Español.

Así, los m-r no oponemos la consigna de los comités elegidos en asamblea a la reivindicación de un sindicato obrero, ni a ninguna de las exigencias democraticas, nacionales, etc. Lo que afirmamos es que, en el crepusculo del franquismo, la -lucha directa de masa por las mas elementales reivindicaciones economicas y democraticas, presentes en el ascenso actual, impone la aparicion de los comites designados en amplias asambleas, gracias a cuya experiencia y popularizacion podran ser abordados objetivos mas ambiciosos, que ataquen las bases mismas de la dominacion capitalista y no solamente sus efectos.



-- Determinados grupos sindicalistas e incluso grupos apoyados en el marxismo, mantienen una oposicion, a veces casi de "principio", a los comites elegidos en asambleas. Un tipo de argumentos esgrimidos por estas posiciones, afectan al orden tactico, : la vulnerabilidad de los comites, la "defensa de la clandestinidad". Pero cualquier obrero con experiencia de lucha respondera a esta objeccion infantil diciendo que es practicamente imposible que una parte, por lo menos, de los dirigentes de cualquier huelga deje de ser publicamente conocida y fichada por la policia, se eligan o no comites en esta lucha. Y que la primera garantia de proteccion reside en el impetu, masividad y extension de la lucha y en la defensa que las masas sean capaces de hacer de sus dirigentes reconocidos. Y estas garantias no son independientes del grado de participacion masiva en las decisiones del combate que pueda propiciarse con unas formas organizativas y otras. Evidentemente, esto es insuficiente: las fuerzas de represion seguiran al acecho intentando por todos los medios la detencion de los dirigentes. Pero lo que estos compañeros debian concluir en lugar de hacer vacuas parrafadas sobre "organos conocidos por las masas y clandestinos para la policia" es la necesidad de organizar en cada lucha, piquetes de autodefensa y la necesidad de reunir ya las condiciones para la formación de destacamentos de obreros armados para hacer frente a los cuerpos represivos.

En realidad, los argumentos de orden tactico encubren razones mas profundas. Estas se resumen en la ruptura deformada que estos compañeros han hecho, en un momento u otro, con la orientacion y el marco del PCE y sus CC00, haciendo la critica de éstas en nombre de concepciones sindicalistas mozquinas muy a la derecha de la línea reformista a la que pretenden sinceramente, plantear una alternativa. A los comites elegidos en asambleas se opone la definición de estas como simples formas de lucha", y la dirección de las acciones mediante "comités", "plataformas", "comisiones obreras de nuevo tipo", "comites unitarios", etc., concebidas como organizaciones de los elementos avanzados de la clase, con caracter permanente y clandestino y salvo los raros supuestos en que se trata de apéndices de grupos sectarios, que enarbolan todo su programa - dotadas de un programa sindical radical acompañado de alusiones al socialismo y a la "sociedad sin clases" y de criticas al PCE. Lo mas correcto seria definir a estos organismos como intentos de montaje de sindicatos clandestinos, término que horroriza a estos compañeros pues prefieren utilizar la expresion "organización de clase" para aludir a algo tan diferente de un comité elegido, como de un sindicato, como de un partido....

Sea como fuere, las consecuencias son claras. Al oponer las "organizaciones de clase" a los comités elegidos y rebajar de hecho, el papel de las asambleas, estos compañeros se condenan a una gestion liderista y paternalista de las luchas, típica de las burocracias sindicales, que aísla a la vanguardia, dificulta su revitalización con un flujo constante de luchadores nuevos, condena a las masas a una actividad pasiva y termina facilitando la represion. Pero en segundo lugar, la ambigüedad de sus plataformas politicas y sobretodo las exigencias organizativas de estas organizaciones, que a veces se diferencian muy poco de las de un partido, en torpecen extraordinariamente el que en las fases de agitacion y auge de la combatividad, puedan servir de receptaculos unitarios de la vanguardia amplia y actuar como potentes comites de lucha para lanzar a las masas al combate. Finalmente, algunas de éstas concepciones terminan oponiendo las "organizaciones de clase" a los partidos, o proclamando que de ellas surgirá a través de experiencias y fusiones, un partido revolucionario; sin duda, estas son las concepciones mas consecuentes.



7.- !POR LA PROTECCION DE LAS LUCHAS! : !ORGANICEMOS PIQUETES DE AUTODEFENSA! :  
!PREPAREMOS LOS DESTACAMENTOS OBREROS DE COMBATE!

Hemos subrayado que para los militantes conscientes no se trata de impulsar todos de luchas y formas organizativas correctas empresa por empresa. Los marxistas revolucionarios preconizamos una labor sistemática y conscientes de unificación y generalización de las luchas como condición de las victorias. Pero en E--randio, Granada, Burgos, Eibar, Barcelona, ... la dictadura ha mostrado hasta donde está dispuesta a llegar en el empleo sin vacilación de sus asesinos a sueldo - ante un riesgo inminente de generalización de las luchas. Para evitar el estallido de las acciones o para deshacer una movilización de masas ya iniciada, la BPS, La policía Armada, y la Guardia Civil rodean las fábricas más importantes, ocupan las barriadas populares, persiguiendo a tiros a los piquetes de propaganda e incluso abren fuego sobre las reuniones de trabajadores, intensifican las detenciones "preventivas" en cadena. Si la lucha persiste, para aislar y rendir los centros en conflictos y para impedir la extensión de estos, el cerco puede apretarse gracias al rápido traslado de unidades policíacas de refuerzo de una ciudad a otra. Las Unidades de Operaciones especiales -los "bionas verdes", especializados en "antiguerrillas" y el combate en poblaciones-, han comenzado a patricular los días de manifestación, en los que, por otra parte los cuarteles suelen ser alertados.

Pero la red represiva es mucho más tupida y profunda. Su primer eslabón es el regimiento de chivatos, soplones y otros colaboradores de la peor calaña, infiltrados en el proletariado.

Y, auxiliando a la policía, hoy conocen una cierta extensión e incremento de actividad, las bandas facistas, que multiplican sus agresiones contra los estudiantes intelectuales, hacen gala del más atroz salvajismo contra la cultura y las manifestaciones del arte. Algunas de ellas cuentan con instructores militares y desarrollan un creciente adiestramiento, en previsión a los choques con el proletariado, que sólo se han iniciado. Todas ellas son por una parte restos y girores putrificados de la descomposición del franquismo. Pero por otra son los embriones de las organizaciones de combate capitalistas contra los trabajadores, que las clases dominantes utilizarán a fondo conforme el ascenso del movimiento de masas haga insuficientes los cuerpos policíacos, con el fin de aplicar al máximo los recursos del ejército que es -por si algunos lo han olvidado- el Ejército de la guerra civil.

Por todo ello los marxistas revolucionarios, afirmamos: no basta tampoco con avanzar los objetivos y formas organizativas de combate capaces de vertebrar luchas de conjunto. Avanzar por los caminos de la lucha generalizada es también avanzar en la defensa de las movilizaciones. Y, en este aspecto, como en otros, el primer paso es reconocer el contraste profundo existen entre los métodos de contraofensiva puestos en pie por la dictadura y el retraso en la comprensión, por parte de numerosos luchadores, de la necesidad de afrontar seriamente el problema de la autodefensa de las luchas. Esta situación es agravada por la política reformista de los dirigentes del PCE y de las CCOO, desde hace años empeñados en cubrir, con torpes vendajes pacifistas, las heridas de la guerra civil, en presentar al Ejército burgués como un instrumento neutro. El dar al capital garantías de que las propuestas de "pacto para la libertad" no encubren la más mínima falta de respeto al marco de la propiedad capitalista y del Estado burgués, no sólo e-



xige reintroducir las luchas obreras dentro de los cauces franquistas que esas - mismas luchas desbordan cada día para sobrevivir; exige también inculcar al proletariado la idea de que la libertad será conquistada con tanta mayor facilidad, cuanto mayor sea el desarme de las luchas de masas frente a una clase capitalista armada hasta los dientes.

La respuesta de las masas frente a cada uno de los golpes represivos, la extensión de los combates obreros y la aplicación de los frentes de lucha a los diversos sectores de la población es, evidentemente, la condición fundamental para frustrar los zarpazos criminales de la dictadura. El proletariado se encuentra cada día dispuesto a ponerse a la altura de esta exigencia, cada obrero asesinado hace descender al franquismo un nuevo eslabón en su agonía. Pero, a la vez indica el precio que la clase obrera deberá pagar por la libertad. Los marxistas revolucionarios hemos destacado la imposibilidad que los ataques represivos consigan frenar al movimiento de masas una vez alcanzada la extensión y combatividad actuales. Pero, al mismo tiempo, decimos: las masas no tienen que pagar el precio que están pagando por cada salto adelante precio que una decidida preparación de la autodefensa obrera alibiaría considerablemente. Por otro lado pese a las prédicas pacifistas y de sumisión de los reformistas, el nuevo ascenso iniciado de las luchas desde fines de 1.969 está engendrando un conjunto de defensa frente a la represión que los militantes del movimiento obrero deben organizar y perfeccionar.

- Los piquetes masivos a la salida de las asambleas, defendiendo a los dirigentes frente a las detenciones (realmente se trata de la transformación de toda la asamblea o fábrica en piquete) -huelga o AEG- o para impedir la entrada en la fábrica, defendiendo la huelga de los esquirols -IMENASA-

- La organización de piquetes reducidos y clandestinos, para el escarmiento de chivatos, confitentes, etc. Cada explosión de lucha plantea la ocasión y la necesidad de asestar golpes ejemplares a toda esta carroña, pero debe tratarse de casos no solo comprobados, sino además muy notorios y públicos, de complicidad con la policía. Es por ello que la lucha contra ellos comienza mucho antes, mediante hojas y campañas de denuncia, que preparan la limpieza de la retaguardia.

- Durante la lucha contra los Consejos de Burgos los enfrentamientos contra la Policía Armada y la Guardia Civil elevan las formas de lucha hasta estadios de violencia que sólo habían sido antes patrimonio de minorías reducidas. El día 3 en diversos pueblos de Guipúzcoa, en el marco del paro general, suceden las manifestaciones, su combinación con los comandos, la construcción de barricadas y los choques masivos durante horas, con la Guardia Civil. Las barricadas aparecen de nuevo en la lucha de los metalúrgicos de Pamplona, en 1.971 tras la salida en manifestación de diversas fábricas en manifestación y su intento frustrado de reunirse en una manifestación central. En ese año con la ocupación de SEAT, los obreros se defienden frente a los disparos y la caballería, auxiliados por helicópteros, utilizando como armas, las piezas de automóvil, las mangueras, etc. Paralelamente, el uso de piedras, barras, cadenas y cocteles molotov por parte de los grupos que reparten propaganda y hacen mítines a las puertas de las fábricas, así como para las protecciones de manifestaciones, se han ido generalizando.



Por este terreno abonado avanza la consigna de los PIQUETES, cada vez mejor-  
adestrados para la protección de asambleas y manifestaciones, apaleando a los si-  
carios de la BPS (como lo han hecho cada día los estudiantes de 1.972), facilitan-  
do el repliegue de las concentraciones frente a las cargas, inutilizando los jeep  
de la policía armada, etc.

Así por un lado la radicalización y la extensión de los combates favorece la  
aparición de formas de autodefensa, aunque muy rudimentarias y con notable retro-  
so. Ahora bien, por otro lado, cada progreso en la ampliación del radio de las  
luchas y en su politización, planteará un encarnizamiento inevitable, de las medi-  
das defensivas de la dictadura.

Desde Burgos y Seat, los obreros de vanguardia se ponen a la cabeza de todas  
las acciones parciales, provocan y azuzan todas las formas de resistencia a la  
explotación y opresión, al tiempo que afianzan en la conciencia obrera la necesi-  
dad del método de la huelga política de masas, como arma para la consecución de  
las reivindicaciones elementales. Pero las grandes luchas de noviembre-diciembre  
de 1.970 cogieron por sorpresa a la dictadura. En adelante ningún esfuerzo de  
preparación de las luchas políticas generalizadas puede esperar que el Estado  
franquista este desprevenido. Y, a medida que los combates de conjunto impongan  
victorias proletarias y populares, facilitando la incorporación de nuevos secto-  
res combatientes, a medida que aumente el desprecio a la legalidad franquista y  
la insolencia ante la policía, las convocatorias dirigidas a centralizar y exten-  
der las acciones provocarán con su simple anuncio, formas superiores de contra-  
ofensiva: ocupación previa de puntos estratégicos en los centros urbanos, bloqueo  
o control de carreteras, además medios de comunicación, redadas masivas con ca-  
rácter preventivo, iniciativas de las bandas facistas para intimidar a los obre-  
ros, vigilancia de las calles por las tropas, etc. Todo ello no hará más que po-  
ner a la orden del día los DESTACAMENTOS DE OBREROS ARMADOS, equipos móviles, lo  
más numerosos y reducidos posibles, sostenidos por la simpatía y el apoyo activo  
de un proletariado y sectores oprimidos de la población envueltos en la lucha ge-  
neralizada.

Preparar esas formas de defensa próximas significa, desde ahora arraigar en el  
seno de amplios sectores proletarios la idea cadente de su necesidad, por la de-  
nuncia sistemática de los atropellos de los cuerpos represivos especiales y de  
la función del Ejército, por el desenmascaramiento de todas las utopías pacifi-  
stas, a partir de las experiencias cotidianas, por el esfuerzo realizado en pre-  
venir y organizar, mediante la formación de piquetes, los choques abiertos de las  
masas con la represión... La propagación de la idea de que las huelgas políticas  
generalizadas, crearán tarde o temprano en su mismo desarrollo, la necesidad de  
elevarse a formas superiores, de huelga general revolucionaria, la insistencia de  
preparar métodos de defensa armada... no tiene nada de "desmoralizador" para las lu-  
chas obreras, lo realmente desmoralizador puede llegar a ser una persistente im-  
potencia de las manifestaciones centrales, para desbloquearse, el ametrallamiento  
continuo de trabajadores sin respuesta inmediata y de mayor dureza; las decenas y  
aun centenares de detenciones que cuesta la preparación de cada huelga generali-  
zada o jornada de lucha, prolongándose durante un periodo de lucha, etc. En este  
caso podría llegar a ser inevitable el paso de grupos de trabajadores a formas de  
terrorismo desencadenado, al margen de cualquier plan general, exponente de altos  
grados de heroísmo, pero también de desesperación e ineficacia.



## 8.- POR LA UNIDAD DE ACCION

a.- Un primer apartado explicitara la necesidad imperiosa de unidad que brota de los actuales combates; las respuestas que dan a esa necesidad las diversas organizaciones -respuesta insatisfactoria-; nuestra propuesta de organismos democráticos de unidad de acción en la base, coordinados y abrazando a todas las organizaciones, grupos y luchadores, sobre la base de una plataforma de impulso a la generalización de las luchas y unificación del movimiento mediante comités elegidos y revocables en asambleas. Se explicarán las relaciones entre estos y los organismos tipo comités de lucha que proponemos al nivel de la vanguardia.

b.- Explicitaremos la vía militante a través de la cual proponemos ir desarrollando, este proceso unitario: el trabajo en comisiones con arraigo fabril y vocación unitaria; el lanzamiento de comités de lucha en los demás casos, para planes de acción en conjunto, defensa de luchas aisladas, etc.; los organismos de tipo más puntual o menos estable para la preparación de acciones generales, coordinando a representantes de grupos, comités, comisiones, etc.

c.- Explicaremos el carácter de la plataforma, limitado y abierto. No es el programilla del futuro frente unido, sino la aportación de la LCR y los comités Proletarios, para la constitución de este frente subrayando que para nosotros tiene incondicionalmente, el carácter de mínimo por lo cual no es posible la correcta y eficaz generalización de las luchas y no podemos aceptar más que unidades de acción puntuales.

d.- En un último apartado insistiremos que para nosotros, se trata de una plataforma insuficiente, que exige ser articulada dentro de una dinámica de reivindicaciones transitorias que prolonguen en una perspectiva revolucionaria cada uno de los puntos de la propuesta actual. Declararemos que no esperamos convencer a nadie de esta necesidad como condición de los actuales acuerdos unitarios, nosotros esperamos convencer de la justeza de esta perspectiva a través de la acción a todos cuantos están dispuestos a la unidad por temas más limitados. Pero a los que ya vean la necesidad de la orientación revolucionaria, los llamamos a nuestro lado en los Cp y en la LCR, para impulsar las luchas de clase y unificar el frente de los combatientes obreros dentro de una estrategia revolucionaria, - mediante la construcción del Partido y la Internacional. Ello implicará una creciente alusión a ejes estratégicos y programáticos.

S. y C.